



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DEL TURISMO TERMAL EN
CHIGNAHUAPAN, PUEBLA

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN GEOGRAFÍA
P R E S E N T A :
MOISÉS ZAMORA JIMÉNEZ

Director de Tesis: Dr. Álvaro Sánchez Crispín



México, D.F.

Junio de 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Abuela Beatriz

A mi Madre

Agradecimientos

A mis padres por ser la base sobre la cual mi vida se desarrolla; a mis hermanos, que siempre están ahí, cuando más los necesito.

A la familia y en especial a mi tía Tete, por ser muchas veces mi segunda madre.

A Coco y Sol, lo que soy ahora y la forma en la que pienso, no hubiera sido posible sin ustedes.

Al Dr. Álvaro Sánchez Crispín, por la asesoría de este trabajo, por las enseñanzas, por esos enunciados que me hicieron “sentar cabeza” y culminar el texto.

Al Dr. Enrique Propín Frejomil, quien desde la Licenciatura me ha enseñado muchas cosas, valiosas e imprescindibles para mi crecimiento profesional.

A los miembros del sínodo Dra. Carmen Juárez, Dr. Susana Padilla y Mtra. Alejandrina De Sicilia por la lectura y observaciones, por su disposición y confianza.

A Ricardo y Velci, quienes presenciaron el día en que tomé la Geografía como una forma de vida.

A Gerardo y Ana Laura por su amistad, la ayuda en todos sentidos y las experiencias vividas.

A Ana Rosa, por darme el empujoncito a un lugar donde he aprendido enormemente y que en ocasiones es una segunda casa.

A Edgar por su participación directa en el trabajo, por su amistad e irreverencia.

A la Banda, Mariela, Irais, Pavel, Poncho, Brenda, Mariana, Alonso, tan importantes, por los buenos momentos, los consejos y el apoyo.

A los amigos del LAGE, René, Maye, Miguel, Josafat, Luis, Juan, de quienes siempre se aprende algo nuevo.

A la Universidad, de la cual soy miembro desde hace 10 años y que me ha dado las bases para mi crecimiento profesional y personal.

Índices

	Pág.
Introducción	1
Capítulo 1. Perspectivas investigativas sobre el turismo termal	
1.1. Posiciones teóricas sobre el turismo	4
1.2. Importancia socio-territorial del turismo termal	17
Capítulo 2. Características territoriales del municipio y de la ciudad de Chignahuapan	
2.1. Creación del municipio de Chignahuapan	31
2.2. Medio físico-geográfico	35
2.3. Condiciones socioeconómicas	54
Capítulo 3. Potencial turístico de Chignahuapan	
3.1. Recursos turísticos de Chignahuapan	63
3.2. Infraestructura para el turismo	72
3.3. El potencial del termalismo	79
3.4. La dimensión espacial del turismo termal en la ciudad de Chignahuapan	80
3.5. Cambios en la organización del espacio urbano	91
Conclusiones	92
Bibliografía	95
Anexos	99

Índice de cuadros

1.1. Tipos de turismo	13
1.2. Motivaciones de los turistas	16
1.3. Clasificación de las aguas termales	23
1.4. Enfermedades favorecidas por tratamientos termales	23
2.1. Municipio de Chignahuapan, Puebla: estaciones meteorológicas	44
2.2. Municipio de Chignahuapan, Puebla: superficie según uso del suelo, 2008	53
2.3. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por actividad económica, 2000	59
Cuadro. 2.4. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por situación del trabajo, 2000	60
3.1. Ciudad de Chignahuapan: ocupación hotelera, 2008	74
3.2. Ciudad de Chignahuapan: cuartos de hospedaje según categoría, 2008	75
3.3. Ciudad de Chignahuapan: establecimientos de preparación y servicio de alimentos y bebidas, 2008	76

Índice de figuras

1.1. Representación del espacio reticular	9
2.1. Municipio de Chignahuapan, Puebla: localización	36
2.2. Municipio de Chignahuapan, Puebla: fisiografía y topografía	38
2.3. Municipio de Chignahuapan, Puebla: geología	41
2.4. Municipio de Chignahuapan, Puebla: climas	43
2.5. Ciudad de Chignahuapan: climograma	44
2.6. Municipio de Chignahuapan, Puebla: hidrología	46
2.7. Municipio de Chignahuapan, Puebla: hidrología subterránea	48
2.8. Municipio de Chignahuapan, Puebla: tipos de suelo	50
2.9. Municipio de Chignahuapan, Puebla: uso de suelo y vegetación	52
2.10. Municipio de Chignahuapan, Puebla: estructura de la población, 2005	55
2.11. Municipio de Chignahuapan, Puebla: alfabetismo, 2005	56
2.12. Municipio de Chignahuapan, Puebla: calidad de la vivienda, 2005	56
2.13. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por actividad económica, 2000	59
2.14. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por ingresos, 2000	60
2.15. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por situación del trabajo, 2000	60
3.1. Ciudad de Chignahuapan, Puebla: recursos turísticos, 2009	64
3.2. Laguna de Chignahuapan	65

3.3. Balneario de aguas termales	66
3.4. Centro de la ciudad de Chignahuapan	68
3.5. Iglesia de Santiago Apóstol	68
3.6. Basílica de la Inmaculada Concepción	69
3.7. Figura tallada de la Virgen	69
3.8. Ciudad de Chignahuapan, Puebla: infraestructura, 2009	73
3.9. Ciudad de Chignahuapan: número de establecimientos de hospedaje, 2009	74
3.10. Vías de acceso a la ciudad de Chignahuapan, 2009	84
3.11. Ciudad de Chignahuapan: estado civil de los encuestados, 2009	87
3.12. Ciudad de Chignahuapan: ocupación de los encuestados, 2009	87
3.13. Ciudad de Chignahuapan: procedencia de los encuestados, 2009	87
3.14. Ciudad de Chignahuapan: acompañantes de los encuestados, 2009	87
3.15. Ciudad de Chignahuapan: personas en el grupo de viaje, 2009	87
3.16. Ciudad de Chignahuapan: planeación del viaje, 2009	87
3.17. Ciudad de Chignahuapan: días de estancia en el lugar, 2009	89
3.18. Ciudad de Chignahuapan: motivo de visita al balneario, 2009	89
3.19. Ciudad de Chignahuapan: conocimiento de las propiedades terapéuticas del agua, 2009	90
3.20. Ciudad de Chignahuapan: tipo transporte utilizado, 2009	90
3.21. Ciudad de Chignahuapan: tipo de hospedaje utilizado, 2009	90
3.22. Ciudad de Chignahuapan: uso de servicios de hospedaje, 2009	90
3.23. Ciudad de Chignahuapan: gasto efectuado en el viaje, 2009	90

Introducción

Chignahuapan es una ciudad, al norte del estado de Puebla que, debido a su ubicación geográfica, tiene un amplio potencial turístico, ya que cuenta con numerosos recursos naturales, históricos y culturales. Desde principios del siglo XX, los habitantes de Chignahuapan comenzaron a utilizar una fuente natural de agua caliente cercana a la localidad para desarrollar un trabajo rentable: el turismo termal. Actualmente, la actividad termal la desarrolla una empresa de carácter familiar y alrededor de ésta se despliegan varios tipos de servicios, principalmente de hospedaje y alimentación. En la localidad se practican otras actividades como la agricultura, la explotación forestal y la fabricación de artesanías. Sin embargo, el aprovechamiento de las termas con fines turísticos, desde 1910, propició en la ciudad una estructura económica que, a través del tiempo, ha generado un patrón de organización territorial basado únicamente en la actividad turística.

El presente trabajo aporta una compilación teórica para facilitar el análisis territorial del turismo en Chignahuapan; incluye una metodología adecuada y aplicable en otros espacios de México que es guía para el desarrollo del trabajo; además, se presentan conceptos sobre Geografía del Turismo y, específicamente, turismo termal, temas estudiados en esta investigación, pero con poca difusión, a pesar de su importancia para un país en el que el turismo tiene un papel fundamental en el crecimiento económico y con potencial para el desarrollo del turismo termal, gracias a las condiciones físico-geológicas del territorio.

Para orientar el proceso investigativo, la hipótesis de este trabajo asume que la organización territorial de la economía en la ciudad de Chignahuapan está basada, principalmente, en la actividad turística, en particular por la oferta de un turismo termal. Para la evaluación de esta hipótesis se estableció como objetivo general analizar el patrón de organización territorial de la actividad turística en Chignahuapan; y se establecieron 4 objetivos particulares:

- Describir las características geográficas físicas y socioeconómicas de la ciudad de Chignahuapan.
- Mostrar, a través de cartografía, la diversidad de recursos turísticos con los que cuenta la localidad.
- Identificar las características del turismo termal en Chignahuapan.
- Analizar la organización espacial del turismo termal a partir de las estructuras y los procesos territoriales de las actividades económicas.

La investigación consta de tres capítulos. En el primero, se da un panorama de las teorías y conceptos que son base para la presente investigación. En una primera sección, se abordan dos posturas teóricas: la “organización territorial” y “el espacio reticular”, cuyos aportes son esenciales para la comprensión del proceso turístico. En la segunda parte, se tratan aspectos relacionados con el turismo termal, el papel del agua como un factor de atracción para el turismo y una reseña histórica sobre turismo termal.

En el segundo capítulo se describen, inicialmente, las condiciones que tienen que ver con el medio físico del municipio y sobre el cual se asienta la ciudad; en el caso del turismo termal, la geología, el clima y la hidrología son elementos trascendentales para el desarrollo de esa actividad en la localidad. En una segunda parte, se abordan indicadores de la población que muestran su comportamiento desde diversos ángulos, entre los que destaca el empleo, pues un considerable número de habitantes, sobre todo en la ciudad de Chignahuapan, se dedica directa o indirectamente al turismo.

En el tercer capítulo se presentan las condiciones generales de la actividad turística en Chignahuapan, representadas por los recursos turísticos y la infraestructura para el turismo. Se hace un análisis de la potencialidad que tiene el termalismo a partir de la existencia de los baños termales y su relación con la organización y cambios en el espacio urbano.

Capítulo 1. Perspectivas investigativas sobre el turismo termal

En este capítulo se da un panorama de las teorías y conceptos que son base para la presente investigación. En la primera parte, se abordan dos posturas teóricas: la “organización territorial” y “el espacio reticular”, cuyos aportes son esenciales para la comprensión del proceso turístico. En la segunda parte, se tratan aspectos relacionados con el turismo termal, el papel del recurso hidrotermal como un factor de atracción para el turismo y una reseña histórica sobre turismo termal.

1.1. Posiciones teóricas sobre turismo

1.1.1. Turismo y espacio

Desde 1950, el turismo ha crecido de manera continua hasta convertirse en uno de los sectores económicos más importantes en el ámbito mundial. Cada día son más los países, sobre todo los pobres, que invierten más en el impulso de centros turísticos que inciten mayor ingreso de divisas, generación de empleos y creación de infraestructura. A niveles locales, la situación es similar, se busca el desarrollo turístico para estimular su crecimiento socioeconómico. Así, el turismo es una de las actividades humanas de mayor dinámica y expansión, por este motivo, un gran número de ciencias han atraído a su campo de investigación al proceso turístico y la Geografía no ha sido la excepción.

Dentro de las Ciencias Sociales, el interés por el turismo se demuestra por el creciente número de investigaciones y publicaciones acerca del tema. En nuestro país desde el decenio de los setenta, se realizan investigaciones sobre turismo, aunque en

los últimos años se ha evidenciado un notable crecimiento en la producción académica de la llamada “Geografía del Turismo” (López, 2001).

El espacio es el concepto principal para entender la actividad turística en la Geografía; éste es comúnmente interpretado como un soporte de las prácticas sociales; aplicado al turismo, es el lugar donde la practica turística acontece: el espacio donde ocurren los traslados de un lugar a otro (flujos), donde se localizan las sociedades emisoras y receptoras, y donde se encuentran los atributos convocantes que generan la demanda turística (Almirón, 2004).

La Geografía debe concebir la espacialidad de la actividad turística desde otro punto de vista; a partir de la idea del espacio como un producto social, la investigación geográfica debe reconocer la dimensión espacial como una dimensión constitutiva del turismo que avance más allá de considerar el espacio como dimensión soporte o escenario de los procesos sociales (*Ibid*). Según Hiernaux (1989), el turismo como otras prácticas sociales, “utiliza y precisa el espacio como uno de sus componentes esenciales”, esta relación es sumamente compleja pues existe una interacción dialéctica: el espacio participa en el turismo y, al mismo tiempo, el fenómeno turístico contribuye a la transformación y producción del espacio (Hiernaux, *op. cit.*; Almirón, *op. cit.*).

Según Rodrigues (citado por Almirón, 2004), el turismo precisa necesariamente de la organización de tres lugares diferentes (emisores, de traslado y receptores); aunque en los dos últimos es donde tradicionalmente se realizan las actividades

turísticas; el lugar de origen forma parte fundamental en la producción del espacio turístico, pues en éste se genera la demanda y, en ocasiones, es donde se controla remotamente a los espacios receptores.

La búsqueda de los lugares receptores que sean atractivos para el turismo comienza con la valorización que se da al sitio emisor y receptor; los turistas, buscan en cierta medida, condiciones que sean ajenas a las de sus actividades cotidianas y elementos auténticos que hagan a los lugares únicos. Lo atractivo de un lugar está dado por tres condiciones: las necesidades y demandas de los turistas, los recursos o rasgos propios del lugar y la forma en que se articula el lugar para la actividad turística (Almirón, *op. cit.*).

La participación del espacio en la actividad turística es muy particular; a diferencia de otras actividades humanas y específicamente económicas, el turismo es el único que aprovecha el espacio por su valor paisajístico, por las condiciones ambientales que prevalecen como el clima, hidrología, vegetación, y por los recursos que contiene. Según la Real Academia Española, un recurso es el “conjunto de elementos disponibles para resolver una necesidad o llevar a cabo una empresa”. Los recursos son atributos de base natural y/o cultural elementales que se convierten en elementos capitalizables que promueven la actividad turística (Hiernaux, *op. cit.*; Cammarata, 2006).

La producción del espacio turístico comienza desde antes de que se emprenda el viaje y termina *in situ* en la etapa final, en el lugar del destino; por esta razón, el

turismo genera el espacio turístico, pero también lo transforma; una de las variantes de transformación es a través de la “organización territorial” que, según Kostrowicky (1986), está constituida por la combinación de estructuras y procesos espaciales.

Abler (1971) afirma que “la gente genera procesos espaciales para satisfacer sus necesidades y deseos y estos procesos crean estructuras espaciales que, a su vez, influyen y modifican los procesos espaciales”. La concentración de actividades humanas en un espacio genera estructuras, entendidas como el elemento físico que permite la realización de estas actividades y del desarrollo social y económico. La estructura espacial es un elemento estático, construido históricamente por las sociedades, integrado por el propio espacio físico y por las infraestructuras (de origen antropogénico); para que sea dinámico, hay que incluir los procesos espaciales, éstos pueden ser comprendidos como los procesos productivos locales y las relaciones de producción que generan materias primas y capitales, necesarios para el sostenimiento y desarrollo de la población (Kostrowicky, *op. cit.*; Buch-Hanson y Nielson, 1977).

La influencia de la actividad turística en la organización territorial es considerable pues genera una serie de factores que vertebran la organización del espacio, según Hiernaux (*op. cit.*) “territorialmente el turismo genera migraciones temporales de visitantes; definitivas de trabajadores; cambia la localización de capitales en el territorio; modifica patrones de localización y demanda de vivienda y servicios urbanos; afecta la renta del suelo y, genera un cierto patrón de ordenamiento del territorio”.

Si bien los diferentes tipos de actividades económicas dan lugar a un tipo de organización territorial particular, el turismo por sí mismo permite la organización de espacios e implantación de otras actividades económicas relacionadas exclusivamente con la actividad turística, como el caso de formación de corredores comerciales y de servicios o nuevas rutas de transporte e infraestructura.

Espacio reticular

Una perspectiva cognoscitiva particular sobre la organización del espacio es el “espacio reticular”, consiste básicamente en una red o serie de redes constituidas por núcleos organizadores del espacio, unidos por un sistema de relaciones representadas por líneas materiales o inmateriales que permiten el desplazamiento de flujos entre distintos nodos. A partir de los flujos se establecen una serie de relaciones que caracterizan nuevas formas de organización espacial de las actividades humanas (Hiernaux, 1989a).

El espacio reticular como forma de ordenación del territorio existe desde que aparece el hombre, sin embargo, en tiempos actuales es una de las formas más habituales de organización del espacio capitalista. En un contexto globalizado, “el espacio reticular es una modalidad que no destruye el espacio continuo, sino que la reemplaza en sectores más integrados del capitalismo mundial” (Hiernaux, *op. cit.*); los espacios locales, como unidades estáticas e independientes, pierden su naturaleza al ser incluidas en las interrelaciones y dinámicas que se derivan de las redes.

Los núcleos organizadores tienen una posición espacial específica, son los lugares donde se concentran las actividades; éstos pueden presentar actividades integradas o formar parte de eslabones de cadenas de producción; en esta forma, se diferencian dos tipos de núcleos: integrados y de eslabón (Figura. 1.1). La importancia de un nodo radica en el número de conexiones que establece con otros nodos; el valor del mismo no depende totalmente de sus características intrínsecas, si no del sistema de relaciones que posee y que, además de ser útiles para la propia red, permiten la integración con otras redes. De esta manera, los núcleos se mantienen jerarquizados (Hiernaux, 1989a; De Santiago, 2008).

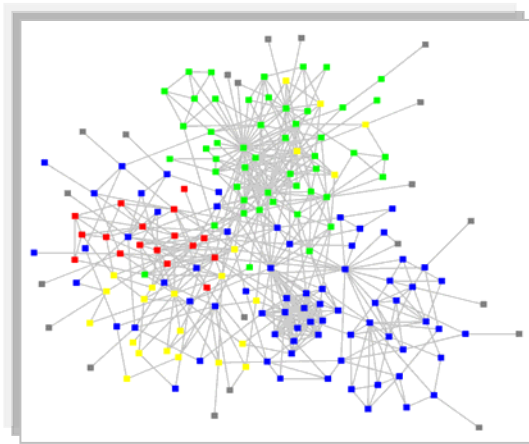


Figura .1.1. Representación del espacio reticular. Constituido por nodos (en diversos colores) y flujos (en gris).

Fuente: De Santiago, 2008.

Las relaciones que se dan entre los nodos son fundamentales para el funcionamiento de los mismos y de la red. A través de las líneas materiales o inmateriales se llevan y redistribuyen los recursos necesarios para el funcionamiento de todo el sistema; un ejemplo de esto son los movimientos de productos, personas, capital, tecnología e información. La multiplicación de flujos, además de posibilitar la creación, hace cada vez más complejas las redes en el contexto de una economía cada vez más global (Hiernaux, 1989a; Caravaca, 1998; De Santiago, *op. cit.*).

Para que los conceptos de nodos y flujos tengan un significado mayor en el contexto del espacio geográfico es necesario darles otro tipo de dimensión, diferente al que se trata comúnmente en la economía. Ambos términos, para funcionar sobre el espacio, necesitan de un soporte material, una infraestructura física en la red que, según el caso, pueden estar a cargo de un estado o de entidades privadas. Los soportes para los núcleos pueden ser definidos como *bases espaciales de los núcleos* y para los flujos, como *canales espaciales de articulación* (Hiernaux, 1989a).

En el caso del turismo, un gran número de espacios de este tipo de actividad se agrupan en forma de redes, de ahí la importancia de la organización del espacio en forma reticular; sin embargo, esta teoría se aplican comúnmente al turismo masivo, donde los nodos y sus flujos tienen conexiones en su mayoría ligadas con el extranjero o grandes ciudades en el país (López y Sánchez, 2002). Pocas veces se aplica el espacio reticular al turismo a niveles más locales; el análisis a partir de este tipo de organización del espacio, permite conocer de manera más detallada el funcionamiento de la actividad turística y de todos sus componentes.

1.1.2. Conceptualización del turismo

Para tener un mejor entendimiento sobre la actividad turística, es necesario diferenciar cuatro conceptos fundamentales: tiempo libre, ocio, turista y turismo. Tiempo libre y ocio son conceptos centrales para el estudio del turismo, éstos son la base de la aparición y desarrollo de la actividad turística.

El ser humano, por necesidad, dedica gran parte de su tiempo a varias actividades que son obligatorias e ineludibles, las realiza durante periodos a los cuales se denomina tiempo obligatorio; las obligaciones se pueden clasificar en fisiológicas (sueño, nutrición, sexo), primarias (trabajo o estudio) y secundarias (tareas domésticas, aseo, desplazamientos). El tiempo libre es la resultante del tiempo total (día, mes, año) menos el obligatorio y se define como el número de días o de horas que puede ser disfrutado de manera personal y sin preocupaciones de carácter utilitario y dedicados al ocio o *loisir* (Boullón, 1983; Balam, 1996).

El ocio es un periodo en el que se realizan actividades no remuneradas ni obligatorias; dicho de otra forma, se lleva a cabo fuera de los periodos cotidianos de trabajo. Es una parte del tiempo libre que se usa para realizar acciones que permitan hacer sentir bien al individuo de un modo activo. Por lo tanto, el ocio no implica inmovilidad, ya que el individuo puede tener actividades de entretenimiento, distracción y descanso que son placenteras porque se eligen libremente, a este tipo de ocio se le denomina ocio creativo o *loisir* (*Ibid*). En el ocio, hay lapsos que el individuo no utiliza para su beneficio o placer, a ese tiempo se le designa tiempo desperdiciado. El ocio creativo mas el tiempo desperdiciado integran el tiempo libre (*Ibid*).

El tiempo libre y el ocio han evolucionado a través del tiempo; en las sociedades actuales, tras el desarrollo de determinadas condiciones sociales y laborales, se han incrementado los espacios que permiten a los individuos extender su tiempo libre y tener acceso al ocio. Es necesario aclarar que lo anterior es una

generalidad para ciertos sectores pues, en el caso de México, un gran número de trabajadores aún no gozan de dichos privilegios (Boullón *op. cit.*; Almirón, *op. cit.*).

Para la sociedad capitalista contemporánea, el ocio es un tiempo que, para fines económicos, genera una demanda de servicios y derrama de ganancias; de diferentes formas y capacidades, las personas acceden al ocio y consumen una gran variedad de servicios ofertados.

Turismo y turista

Una de las numerosas actividades que el individuo realiza durante el tiempo de ocio es el turismo; existe una relación intrínseca entre ocio y turismo, pues el primero es un elemento que constituye al segundo (Zorrilla, 1995). En la literatura actual existe una gran variedad de definiciones caracterizadas por el campo de conocimiento que las proponen. Hall y Stephen (2006) asumen que el turismo es concebido desde tres perspectivas: como un movimiento de personas, como un sector de la economía y como un sistema de relaciones recíprocas de personas. La propia actividad turística, a su vez, está sujeta a diversas clasificaciones (Cuadro. 1.1). A continuación, se presentan cuatro definiciones sobre la actividad turística desde diversos puntos de vista:

“El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a los de su entorno habitual, por un periodo inferior a un año, con fines de ocio, por negocio y otros motivos” (Organización Mundial del Turismo, citado por Sector, 2001).

Cuadro 1.1. Tipos de turismo

	Tipo	Características
Propósito del viaje	Turismo ambiental	Apreciación de la naturaleza. Actividades relacionadas con la observación.
	Turismo cultural	Estilos de vida, costumbres, idiomas, festivales y fiestas de los lugares.
	Turismo de negocios	Congresos, encuentros, asambleas y seminarios.
	Turismo de salud	Centros terapéuticos.
	Turismo deportivo	Competencias deportivas y actividades que requieran esfuerzos físicos.
	Turismo étnico	Observación de expresiones culturales y estilos de vida de tribus o etnias.
	Turismo histórico	Monumentos, excavaciones arqueológicas, museos y otros sitios de interés histórico.
	Turismo recreativo	Viajes a playas, parques de diversiones, balnearios y parque temáticos.
Por tipo de atractivo	Sitios naturales	Montañas, costas, cuerpos de agua, cascadas, grutas, termas, parques nacionales.
	Museos y expresiones culturales e históricas	Museos, obras de arte, lugares históricos, ruinas y sitios arqueológicos.
	Folklore	Manifestaciones religiosas y creencias populares; ferias y mercados; música, danza, artesanías, gastronomía.
	Realizaciones técnicas científicas o artísticas contemporáneas	Explotaciones mineras, explotaciones agropecuarias, explotaciones industriales, centros científicos y técnicos, obras de arte y técnica.
	Acontecimientos programados	Artísticos, musicales, deportivos, ferias y exposiciones, concursos, fiestas religiosas y carnavales.

Fuente: Boullón, 1983; Mathieson y Wall, 1990.

“Una práctica de desplazamiento espacial de los lugares normales de residencia y trabajo hacia otros lugares -con el fin de servirse de éstos como lugares de ocio- y en la permanencia en ellos durante periodos de tiempo breves y de naturaleza temporaria” (Urry, citado por Almirón, *op. cit.*).

“Es una práctica social que precisa necesariamente de la organización de tres lugares diferentes (emisores, de traslado y receptores), con incidencias territoriales específicas en cada uno de ellos” (Balastreri, citado por Almirón, *op. cit.*).

“Es un sistema de actores, de prácticas y de lugares que tiene por objetivo permitir a los individuos desplazarse para su esparcimiento fuera de su lugar de vida habitual, yendo a habitar temporalmente en otros lugares” (Equipe MIT, en Hiernaux y Lindon, 2006).

A diferencia de definición de la OMT, las tres últimas se acercan más a la investigación geográfica, ya que tienen la particularidad de incluir el concepto de espacio pues se integran palabras como desplazamiento y lugares. Al conjugar los diversos puntos de vista se propone la definición siguiente:

“El turismo es una práctica social de ruptura con las prácticas cotidianas y rutinarias de la vida diaria, implica el desplazamiento de los individuos de sus lugares habituales de residencia a otros y su permanencia en ellos en periodos breves, incluye las actividades que realizan en los lugares y las instalaciones creadas para satisfacer sus necesidades” (De la Torre, 1980; Almirón, 2004; Hiernaux, 2006).

Según De La Torre (1980), “el sujeto del turismo es siempre el hombre, ya sea que se le considere aislado o en grupo. Sus necesidades y deseos son origen de múltiples actividades, que imprimen al proceso un carácter específico, porque está ubicado en el centro del mismo”.

La Organización Mundial del Turismo (OMT) define como turista a “toda persona que viaje temporalmente realizando estancias de más de veinticuatro horas en otro país, que visita y debe pernoctar en él, cualquiera que sea el motivo de este

viaje, excepto en el caso de que se efectúe para realizar algún tipo de trabajo en el país de llegada”. Otras definiciones de turista en la literatura contemporánea son las siguientes:

“Alguien que hace un viaje o viajes; especialmente lo hace por recreación; alguien que viaja por placer o por cultura; alguien que visita un número de lugares por sus objetos de interés, paisaje o lo que le gusta” (Diccionario Oxford, en Mathieson y Wall, 1990).

“Un viajero voluntario y temporal que viaja a la expectativa de placer, de la novedad y de cambios experimentados en un relativamente largo y no recurrente viaje redondo” (Cohen, en Mathieson y Wall, 1990).

La mayoría de las definiciones hacen referencia al viaje y a la estancia temporal en un lugar como condición para que un individuo sea turista pero también es el sujeto que, a partir de sus necesidades y deseos, da pie a la creación y transformación de espacio turísticos; sin duda, es el agente principal que iniciará la actividad turística y que influirá notablemente en la organización del espacio a través de la actividad turística.

Así como hay múltiples definiciones de turista, existe un gran número de clasificaciones del sujeto, la principal es la que distingue entre turista internacional, que incluye a los que viajan fuera de su país y permanecen 24 horas en el sitio y turista local, que es el individuo que viaja dentro de su propio país.

Para comprender mejor la actividad turística y al espacio turístico es importante conocer algunas características del turista. Su condición socioeconómica, sus necesidades y motivaciones influirán notablemente en sus decisiones a la hora llevar a cabo el turismo.

Dentro de la condición socioeconómica, la edad, la educación y los ingresos son las características principales para definir el perfil del turista. El nivel de ingresos se hace notable, pues se traduce en la forma y tipo de servicios turísticos que puede adquirir el turista (Mathieson y Wall, *op. cit.*).

Las necesidades que tiene un individuo para realizar el turismo pueden ser de carácter físico, emocional y espiritual. El requerimiento de descanso físico y de un cambio de ambiente da paso a diversas motivaciones por las cuales se busca la actividad turística (Cuadro. 1.2).

Cuadro 1.2. Motivaciones de los turistas

Categoría motivacional	Motivaciones
Motivaciones físicas	Relajamiento del cuerpo, propósitos de salud, participación en deportes.
Motivaciones culturales	Curiosidad sobre países, interés en las artes, interés en lugares históricos, experiencias específicas (eventos).
Motivaciones personales	Visitas a amigos y parientes, escape del medio social cotidiano, visita a lugares por razones espirituales.
Motivaciones de prestigio y posición	Búsqueda de pasatiempos, búsqueda de contactos de negocios, conferencias, reuniones, moda.

Fuente: Mathieson y Wall, 1990.

1.2. Importancia socio-territorial del turismo termal

1.2.1. Recursos naturales y turismo

El turismo termal parte de la premisa de los recursos naturales como un elemento primordial en la formación del espacio turístico, esto se debe a que representan “factores de atracción que promueven los movimientos de personas con finalidades turísticas y de ocio” (Vera, 1997). En el espacio existe un gran número de recursos naturales, pero sólo un grupo de ellos representa un factor de atracción.

La actividad turística comienza a darse cuando se da la valorización social de ciertos medios físicos por sus diversas características (clima, geología, paisaje, hidrología). Dicha valorización responde generalmente a gustos, modas o tendencias entre los consumidores y las sociedades que realizan el turismo (Furió, 1996; Vera, *op. cit.*)

La mayor parte de las actividades económicas hacen uso de los recursos naturales, pero pocas veces del componente visual, representado por el paisaje, la forma en la que se ordenan y distribuyen los recursos ante la mirada del turista, representa un elemento fundamental para la condición de atraktividad.

Condiciones físicas como el clima favorecen la llegada de turistas que ven en esa situación un punto a favor para su desplazamiento a otras zonas; Lozato (1990) menciona que “el clima es un factor de atracción turística a menudo de una importancia capital”, su importancia es inapelable cuando se ven los constantes flujos de personas que buscan lugares con climas cálidos, sobre todo a nivel del mar.

Un recurso natural importante, y que en ocasiones pasa desapercibido por su carácter “inagotable”, es el agua, visto generalmente como fundamental para la actividad económica pero también como un atractivo natural que, en sí mismo, puede generar actividad turística. En el caso de los sitios de balneario y de turismo termal es el elemento principal por el cual el turista está dispuesto a viajar y permanecer en esos lugares. Las aguas mineromedicinales y termales han sido históricamente detonantes para la aparición de actividades como el turismo y de asentamientos a sus alrededores que finalmente intervienen en la transformación del espacio (Furió, *op. cit.*; Pérez, 2005).

1.2.2. Turismo termal

El turismo termal es una variante del turismo, su práctica se debe a diversos motivos además del ocio. Es una actividad que generalmente va ligada a motivos de salud y consiste en el cambio del lugar habitual de residencia hacia la localidad que dispone de aguas termales y el uso de este recurso para motivos de salud. Es necesario hacer la diferencia respecto al turismo de balneario, pues este último consiste en “todos aquellos desplazamientos realizados en el tiempo de ocio -así como la estancia durante un periodo de tiempo- hacia aquellos establecimientos con un equipamiento especializado que utilizan el agua -en sentido genérico: natural, de mar, termal-“ (Internet 1; Bellati, 2003).

Las dos actividades presentan en común el uso del agua como medio o procedimiento para tratar las dolencias físicas o realizar tratamientos para la salud, además de tener como condicionante, la presencia de estructuras y servicios

complementarios para el ocio. La única diferencia radica básicamente en el tipo de agua que se utiliza; el turismo termal se enfoca sólo en un tipo de agua, mientras que el turismo de balneario hace uso del agua en todas sus formas.

La hidrología médica¹ y la crenoterapia² son dos ramas de la medicina que se asocian con el turismo termal, ambas estudian las aplicaciones terapéuticas de las aguas mineromedicinales; en esta forma, la actividad termal enriquece los sistemas tradicionales utilizados hace mucho tiempo con estudios basados en la práctica clínica y la búsqueda científica de métodos más eficientes y adecuados para el tratamiento y prevención de ciertas patologías (Internet 1).

El turismo termal es un hecho que, sin duda, es pertinente en el campo de la Geografía, principalmente por la distribución espacial que presentan las aguas mineromedicinales y termales. Sus fuentes tienen localizaciones muy diversas y relacionadas con las características geológicas de las zonas donde se ubican; la importancia que tienen a nivel territorial se refleja en el fomento y promoción del desarrollo de estructuras necesarias para el uso del agua e instalaciones complementarias para la recepción de turistas (*Ibid*).

El concepto de turismo termal ha sido acuñado, en su mayoría, en los países europeos donde la tradición de este tipo de actividad tiene más arraigo e historia. En México no hay una definición precisa del turismo termal, suele confundirse o fusionarse con la de turismo de balneario, debido a que la actividad termal ha tenido una tendencia más fija hacia la recreación que al mejoramiento de la salud.

1. Aplicación de aguas mineromedicinales a través de baños y duchas

2. Aplicación de aguas termales y fangos

1.2.3. Características de aguas mineromedicinales y termales

Las aguas minerales, que engloban a mineromedicinales y termales, son también llamadas “aguas curativas”; en esencia, se refieren al recurso hídrico natural que posee características que permiten la prevención y tratamiento de diversas enfermedades. Según la Organización Mundial de la Salud, el agua mineral natural es toda agua bacteriológicamente incontaminada, procedente de una fuente subterránea, con un mínimo de mineralización de 1g por kg de agua o 250 mg de CO₂ libre, temperatura superior a 20°C y con ciertos componentes esenciales como yodo, hierro, azufre, arsénico y radioactividad. El agua termal se diferencia porque su temperatura de surgencia es superior a 4°C, en relación con la temperatura media anual del lugar donde aparece. (Bellati, *op. cit.*; Molina, 2004; Pérez, *op. cit.*).

Las aguas minerales proceden siempre de una fuente subterránea, aunque pueden formarse directamente en el interior de la corteza terrestre (endógenas) o derivarse de las aguas de la lluvia que se filtran a profundidad (exógenas). Entre las endógenas se distinguen las primitivas y las fósiles, las primeras aparecen cuando el magma que tiene altas temperaturas y es sometido a grandes presiones y genera vapor que, al subir, se condensa y forma agua; las fósiles proceden de la concentración subterránea de grandes masas de agua que se hunden cuando emergen algunas tierras. Las exógenas se derivan de aguas meteóricas (lluvia o nieve) que se filtran por gravedad hacia capas más profundas donde se calientan y enriquecen de sales minerales que toman de las rocas y estratos que atraviesan (Bellati, *op. cit.*; Pérez, *op. cit.*).

Posterior a la acumulación, las aguas pueden ascender a través de fisuras y fracturas, debido a diversos mecanismos de surgencia relacionados con la naturaleza de las rocas, la disposición de los estratos permeables e impermeables y el perfil del relieve; aparecen los manantiales naturales y los artificiales (a partir de la intervención humana). La circulación que tienen las aguas en el interior de la corteza determinan sus características fisicoquímicas, por tal motivo existe una enorme variedad de componentes de las aguas minerales (Bellati, *op. cit.*; Pérez, *op. cit.*).

Clasificaciones

Las aguas minerales han sido objeto de muchas clasificaciones, basadas principalmente en los factores de mineralización y en la temperatura (Cuadro. 1.3). El conocimiento detallado de la composición química de las aguas y otras características es de especial interés, pues cada tipo tiene efectos particulares en la acción terapéutica (Bellati, *op. cit.*; Pérez, *op. cit.*).

Acción de las aguas mineromedicinales

La forma en la que actúa el agua en el organismo humano depende de sus características y las formas en las que se administra. Conocer las particularidades de las aguas es fundamental, pues cada tipo de agua mineromedicinal, aunque se clasifique en grupos similares, nunca es igual en su composición química; por lo tanto, no tienen el mismo funcionamiento. Los efectos de las aguas mineromedicinales y termales, aunque actúan en conjunto, se dividen en tres:

1. Químicos. Se relacionan con las sustancias que posee el agua que, al estar en contacto con la piel, pasan por ósmosis al torrente sanguíneo.
2. Físicos. Están basados principalmente en la temperatura del agua, pues ésta produce la dilatación de los vasos sanguíneos, con lo cual se mejora la oxigenación de tejidos y la liberación de sustancias antiinflamatorias y calmantes.
3. Biológicos. Se producen por la acción de la flora y fauna en las aguas minerales, que consisten en varias especies de microorganismos denominados biogleas. En las aguas termales se encuentran organismos llamados “sulfobacterias” que auxilian al cuerpo humano al mejorar el sistema de defensa de la piel frente a las agresiones (Internet 2; Internet 3).

Los baños repetidos de aguas mineromedicinales pueden ayudar a normalizar las funciones de las glándulas endócrinas, mejorar el funcionamiento general del sistema nervioso, estimular el sistema inmune y relajar varias partes del cuerpo. Las aguas termales, sobre todo cuando contienen azufre, presentan múltiples beneficios, principalmente para el tratamiento de enfermedades de la piel como psoriasis, dermatitis, infecciones micóticas, en la cura de heridas, lesiones en la piel y otras enfermedades crónicas y padecimientos (Cuadro. 1.4). En resumen, los beneficios para el cuerpo humano son muchos, ya sea como tratamiento único o complementario a tratamientos de medicina tradicional. La eficacia radica en la adecuada forma de administrar las terapias basadas en el agua, pues a pesar de su apariencia inofensiva, pueden causar trastornos no deseables en el organismo (*Ibid*).

Cuadro 1.3. Clasificación de las aguas termales

Por su temperatura	Inferior a 20° Entre 20° y 30° Entre 30° y 40° Más de 40 °		Aguas minerales frías Hipotermales Termales Hipertermales
Por su mineralización total	Residuo Seco (RS) inferior a 100 mg/L RS de 100 a 250 mg/L RS de 250 a 500 mg/L RS de 500 a 1000 mg /L RS superior a 1000 mg/L Mayor concentración que el agua del mar		Oligometálicas Mineralización muy débil Mineralización débil Mineralización media Mineralización alta Mineralización marina o hipermarina
Por su composición	Clorurada	Fuerte Mediana Débil Sódica	Metabólicas, anticatarrales y antiinflamatorias. Purgantes. Colagogas. Laxantes. Protectora hepática. Antidispépticas y antiácidas. Mejora la tolerancia a los hidratos de carbono. Moviliza el ácido úrico y favorece su eliminación.
	Sulfatada	Magnésica Cálcica Mixta Sódica	
	Bicarbonatada	Cálcica	
	Carbogaseosa	Mixta	
	Sulfurada	Sódica	
Ferruginosa	Cálcica	Antióxico. Mejora la permeabilidad vascular y el trofismo tisular. Antialérgicas y antirreumáticas. Regeneración de hematíes. Estimula la eritropoyesis. Equilibradoras, sedantes y anticatarrales.	
Radioactiva	Clorurada		
Acratopegas Acratoremas	Menos de 20° Más de 20°	Diuréticas	

Fuente: Pérez, 2005.

Cuadro 1.4. Enfermedades favorecidas por tratamientos termales

Enfermedades reumáticas crónicas	Recuperación de la neuroparálisis
Enfermedades metabólicas	Problemas gastrointestinales
Enfermedades respiratorias	Problemas de la circulación sanguínea
Enfermedades de la piel	Estrés y problemas psicosomáticos
Enfermedades ginecológicas	

Fuente: Internet, 3.

1.2.4. El turismo termal en la historia

El uso de las aguas mineromedicinales ha sido constante en la historia del ser humano; termalismo y el turismo termal aparecen en todas las etapas, a veces en forma individual y otras asociadas con la hidroterapia. Los documentos que existen acerca de la actividad termal centran su atención en el continente europeo, pues es en este lugar donde se desarrollaron los conceptos, técnicas y las formas en las que se practica el turismo termal en la actualidad. En América, es indudable que la actividad termal también existió y se desarrolló; sin embargo, las fuentes documentales que aportan conocimiento histórico son escasas.

1. Los inicios del termalismo

El agua es símbolo de vida, desde la aparición del ser humano ha sido uno de los elementos que han permitido y facilitado su existencia. En muchos pueblos antiguos y religiones, además del uso común, el agua se utilizaba en rituales porque tenía una connotación sagrada asociada con la pureza y renovación.

Los primeros en usar el agua, de manera sistemática y con fines más específicos, fueron los griegos quienes ya acostumbraban los baños fríos y con aguas termales; ellos fueron quienes comenzaron la instalación de baños públicos abiertos a toda la población destinados a la higiene y cuidado del cuerpo. En Grecia, aparecieron muchos de los procedimientos de balneoterapia vigentes en la actualidad como los baños de vapor, las compresas húmedas calientes con agua dulce o de mar, bolsas de agua caliente y el uso de irrigaciones para combatir dolores musculares y en la cura de heridas y úlceras (Bellati, *op. cit.*; Pérez, *op. cit.*).

II. La cultura termal en la antigua Roma

Los romanos heredaron los conocimientos de los griegos sobre el uso de las aguas, sobre esa base aportaron nuevas prácticas hasta alcanzar altos niveles de funcionalidad; la afición por los baños en Roma se hizo cada vez mayor, al grado utilizar la ingeniería con el fin de crear enormes instalaciones especializadas.

Los establecimientos termales se caracterizaban por tener secciones separadas para hombres y mujeres, además de cuartos específicos como vestidores, zonas de aclimatación, cuarto de baño caliente, cuarto de baño frío, salas de masajes, gimnasios, piscinas y, en ocasiones, bibliotecas. En Roma, además de su función higiénica, los baños también cumplieron una función social, pues eran centros de encuentro de la comunidad y, por lo tanto, de socialización. La utilización de las aguas termales tuvo gran auge en Roma y la expansión del Imperio favoreció la instalación de diversos balnearios en diferentes lugares de Europa (Bellati, *op. cit.*; Pérez, *op. cit.*).

III. La decadencia durante la edad Media e inicio del Renacimiento

Tras la caída del Imperio Romano, comenzó un período de decadencia en el uso de las aguas minerales y termales; así, los grandes complejos termales perdieron importancia. La iglesia cristiana tuvo influencia en esa caída, parte de las actividades realizadas en torno al termalismo eran vistas como paganas y como actos de lujuria. Durante el Medioevo, sólo los árabes mantuvieron y rescataron gran parte de los conocimientos de salud relacionada con el agua; en sus dominios se mantuvo la tradición de los usos terapéuticos del agua y las instalaciones construidas por los romanos fueron remozadas y mejoradas.

Poco antes del Renacimiento, durante el siglo XIII, reaparece el interés por la hidroterapia y comienza la reconstrucción de las instalaciones termales junto con la mejora de técnicas, la nueva prosperidad económica, nuevas estructuras sociales y el cambio de actitud hacia el cuidado del cuerpo. Resucitan establecimientos sobre todo en España, Alemania, Francia e Italia (Bellati, *op. cit.*; Pérez, *op. cit.*).

IV. El comienzo del turismo termal (siglos XVII y XVIII)

En esa época se realizaron las primeras investigaciones sobre la composición de las aguas minerales, y se dio paso al uso de nuevas terapias basadas en el naturismo terapéutico y las técnicas hipocráticas. En el siglo XVII, los cuidados con el agua comenzaron a suministrarse bajo prescripciones médicas.

Durante la primera mitad del siglo XVIII, se incrementaron las visitas a centros termales y los balnearios comenzaron a reactivar sus instalaciones para ofrecer la “cura termal”, principalmente a la aristocracia. A finales del siglo XVIII, los desplazamientos se intensificaron y los visitantes empezaron a tener estancias largas en los balnearios. El turismo termal, que hasta ese momento era una actividad de lujo y sólo practicada por un reducido número de personas, representa sin duda uno de los primeros antecedentes del turismo como se le conoce en la actualidad (Bellati, *op. cit.*; Pérez, *op. cit.*).

V. El auge de la hidroterapia (siglo XIX)

Durante la segunda mitad de ese siglo, la hidroterapia tiene un auge motivado por la investigación científica basada en el positivismo; con los nuevos conocimientos

de física y química se hicieron nuevas clasificaciones de las aguas mineromedicinales para su mejor aplicación; toma fuerza la nueva actividad turística; con el incremento del tiempo libre, la organización de viajes y vacaciones, las localidades que contaban con el recurso de aguas minerales y termales se convirtieron en importantes focos de atracción.

Las villas termales, que ya habían surgido de manera incipiente en el siglo XVIII, se multiplicaron y consolidaron por toda Europa, eran núcleos de población surgidos a partir de una fuente termal que, impulsados por el incremento de visitantes, se convirtieron en pequeños núcleos especializados para atender las necesidades del tiempo libre (Pérez, *op. cit.*; Internet 1).

VI. La consolidación de los centros termales (siglo XX)

En los primeros años del siglo XX se evidencia el incremento de turistas que llegan a los centros termales europeos; aunque la terapia era el fin inicial, poco a poco, se transformaron en lugares de distracción de residencia de vacaciones para los visitantes de las ciudades; se construyeron equipamientos recreativos cada vez más urbanos, que derivaron en la expansión de las ciudades y la aparición de nuevos centros de recreo que eran verdaderas “ciudades de vacaciones”, como el caso de Baden-Baden, en Alemania.

El termalismo se consolidó hasta el decenio de los treinta; en los años posteriores, existió un importante declive provocado por guerras y conflictos que se

presentaron en Europa entre 1930 y 1945, como la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil Española.

Durante la posguerra, con la recuperación económica, la obtención de varios derechos laborales y el aumento del poder adquisitivo, tomó fuerza el concepto de vacaciones para un gran número de habitantes. El turismo termal se reactivó nuevamente, pues representaba una opción para los que buscaban sitios de mayor contacto con la naturaleza y menos saturados. La aparición de un mejor transporte, sobre todo el automóvil, fue un factor determinante para que, en ese siglo, un mayor número de personas asistiera a los centros termales. Países como España y Francia tienen numerosos centros termales que, además de cumplir funciones turísticas, son “centros sociales” que se presentan como alternativa para el tratamiento de enfermedades en niños y adultos a través de programas de salud promovidos por los gobiernos (Pérez, *op. cit.*; Internet 1).

1.2.5. Termalismo en México

Es evidente que nuestro país posee una gran variedad de fuentes termales, aunque los registros son casi nulos, sin duda fueron aprovechadas por las civilizaciones antiguas, si se toma en cuenta que el baño formaba parte de la vida cotidiana de los antiguos mexicanos, para mantenerse limpios y para purificarse.

En todo el país, se encuentran manantiales de aguas minerales y termales que poseen diferentes tipos de instalaciones y servicios, mientras que otras fuentes son famosas por sus aguas, pero carecen de infraestructura y, en algunas ocasiones, tienen

poca accesibilidad. Las aguas minerales se utilizan en todo tipo de tratamientos gracias a su composición y presencia de elementos como sodio, magnesio, calcio, hierro, potasio, sulfatos, carbonatos, nitritos y cloruros.

La balneoterapia, en la forma en la que se ha desarrollado en Europa, no es muy conocida en el país; se han popularizado más los tratamientos empíricos sobre todo para casos de reumatismo o enfermedades respiratorias y otras patologías que no encuentran alivio en los tipos de medicina practicados comúnmente.

En cuanto a textos sobre la materia, uno de los primeros fue el trabajo *Las aguas medicinales en el Distrito Federal* de José E. Lobato, premiado en 1978 por la Academia de Medicina de México. En 1934, el importante geólogo Manuel Muñoz Lumbier, presentó la obra *Las aguas Medicinales de México*, quizá la más completa en el tema. En 1941, otro texto fue *Aguas curativas y lugares de recreo de México* por Harry Peters. En el tema de los balnearios, uno de los pocos trabajos es el de Eurosia Carrascal, publicado en 1973, y titulado *Distribución geográfica de los balnearios en México* (Enciclopedia México, 1987).

La actividad termal tiene gran presencia en México, sin embargo, no se han desarrollado investigaciones que promuevan la actividad con fines de salud, ni mucho menos como alternativas de planes sociales para beneficio de la población. Muchos de los balnearios con aguas termales existentes están orientados a actividades recreativas más que a las curativas. Su infraestructura ha sido creada bajo los cánones de la que prevalece en centros de sol y playa y no en función de su poder curativo. Los intentos

por tener sitios termales que cumplan funciones terapéuticas son existentes, sobre todo en el estado de Hidalgo, pero escasos en el resto del país.

Capítulo 2. Condiciones físicas y socioeconómicas del municipio y de la ciudad de Chignahuapan

En el presente capítulo se describen, inicialmente, las condiciones que tienen que ver con el medio físico del municipio y sobre el cual se asienta la ciudad; en el caso del turismo termal, la geología, el clima y la hidrología son elementos trascendentales para el desarrollo de la actividad en la localidad. En una segunda parte, se abordan indicadores de la población que muestran su comportamiento en diversas temáticas, entre las que destaca el empleo, pues un considerable número de habitantes, sobre todo en la ciudad de Chignahuapan, se dedica directa o indirectamente al turismo.

2.1. Creación del municipio de Chignahuapan

Los siguientes párrafos dan cuenta de la constitución del municipio de Chignahuapan y sus límites territoriales. También se explica la aparición y desarrollo de los baños termales.

I. Chignahuapan en la época prehispánica (antes de 1527)

Los textos y documentos existentes indican que la extensión y límites actuales del municipio de Chignahuapan fueron los mismos que los de la época prehispánica: al norte limitaba con Zacatlán (antiguo Acazatlán o Tenamitic); al oriente, con Tetela de Ocampo (antiguo Tetella); al poniente, con poblaciones pertenecientes a Tulancingo, Hidalgo (Tollancingo) y, al sur, con el poblado de Tlaxco, del actual estado de Tlaxcala.

Los límites del municipio son, prácticamente, los mismos que limitan al valle (Kuri, 2003).

Existen numerosas hipótesis acerca de los primeros asentamientos en Chignahuapan y sus relaciones e influencia con las poblaciones vecinas. Un primer supuesto, y el más aceptado, menciona que los pobladores originales aparentemente fueron los totonacas; la región era considerada parte del llamado Totonacapan y estuvo ligada con el señorío de Zempoala. Existe otra versión que indica que el valle tenía el nombre de Tliliuhtepec y era habitado por población independiente de otomíes. La última hipótesis señala que la región era parte del Señorío de Tlaxcala, que ocupaba el territorio del actual estado de Tlaxcala y algunas zonas de entidades vecinas. A finales del siglo XV, y al igual que todos los pueblos de la Sierra Norte de Puebla, Chignahuapan se convierte en una provincia tributaria de México Tenochtitlan (Contreras, *et. al.*, 1993).

II. La fundación de Chignahuapan (1527 - 1824)

En 1527, Juan Alonso de León llegó a dar posesión de las tierras del Valle de Chignahuapan a nombre de Hernán Cortés. Inmediatamente, las autoridades religiosas arribaron para comenzar la evangelización de la zona; se estableció una jurisdicción eclesiástica en Zacatlán a la que pertenecía Chignahuapan (Kuri, *op. cit.*).

En 1577, Juan Alonso de León estableció la población de Santiago Chiquinahuistli o “Nueve ojos de agua”, que es el antecedente de la ciudad actual. En

1581, a Chignahuapan sólo se le conocía por su nombre cristiano de Santiago; es hasta 1600 cuando comienza a llamarsele Santiago Chignahuapan (*Ibid*).

Durante muchos años, Chignahuapan estuvo ligado a la jurisdicción de Zacatlán; por ese motivo, las modificaciones administrativas que se dieron durante esos años tienen una historia común con otras poblaciones cercanas. En 1654, Chignahuapan adquiere la categoría de Parroquia y, en 1747, se convierte en Cabeza de Doctrina. En esa época, el status religioso determinaba, en gran medida, el área de influencia de la localidad y sus relaciones con otros pueblos vecinos.

A partir de 1768, el estado de Puebla presenta varios cambios administrativos que involucran directamente a Zacatlán. Ese mismo año, el estado se divide en alcaldías; en 1786, se fragmenta en intendencias y, en 1824, se fracciona en 25 partidos. Chignahuapan, al ser parte de la jurisdicción de Zacatlán, siempre estuvo dentro de cada una de esas divisiones (Commons, 1971).

III. El nuevo municipio y la creación del distrito de Alatraste (1824 - 1897)

En 1849, Puebla se divide en ocho departamentos y 27 partidos que, a su vez, se dividen en 140 municipalidades. Zacatlán representa un departamento y Chignahuapan pasa a ser una nueva municipalidad; en esta forma, comienza a tener autonomía administrativa, política y económica (Commons, *op. cit.*).

Después de la Rebelión Antijuarista y del triunfo de la República, Chignahuapan era todavía un foco de rebelión e inestabilidad. Hacía falta un decreto político que

uniformase a la región, dicha medida se tomó a fines del mes de julio de 1870. En la zona de rebelión se formó el distrito de Alatraste con las municipalidades de Aquixtla, Ixtacamaxtitlán y Chignahuapan, esta última fue la cabecera. El 12 de diciembre se da como legal la creación del nuevo distrito; sin embargo, en años posteriores, hubo gran inconformidad hasta que, en 1877, el gobierno reafirma la conservación del distrito de Alatraste (Kuri, *op. cit.*).

Hasta 1873, Chignahuapan era considerado uno de los 59 pueblos que integraban el departamento de Zacatlán, fue entonces que el gobierno lo eleva a categoría de villa. En 1897, la villa de Chignahuapan adquiere un status administrativo mayor al ser declarado Distrito Judicial (*Ibid.*).

IV. El inicio de “Los Baños Termales de Chignahuapan” (1897 – 1948)

Los manantiales cercanos a Chignahuapan eran utilizados, en un principio, para satisfacer las necesidades de agua de la población local. También eran frecuentados con motivos recreativos por indígenas que venían de lugares cercanos y lejanos; llegaban de Tuxpan, Coyutla, Tulancingo y otros sitios de las huasteca poblana, hidalguense y veracruzana. El manantial más visitado era conocido como el de las "aguas termales", uno de los nueve ojos de agua que existían en el valle y que dieron nombre a Chignahuapan (Kuri, *op. cit.*).

En 1934, se inicia el acondicionamiento de las aguas termales para ofrecer instalaciones más cómodas y salubres al lugar bajo el concepto de balneario popular. En 1940, el gobierno otorgó la concesión a la familia Márquez, propietaria de las

instalaciones, con la cual los dueños de los baños podían hacer uso total del manantial de aguas termales (Internet 10).

IV. El desarrollo “Los Baños Termales de Chignahuapan” (1948 - hasta el presente)

Después de algunos años, en 1948, se inaugura una amplia sección de albercas bajo techo y, en 1951, se constituye formalmente la operadora turística bajo la denominación "Baños Termales de Chignahuapan". La operadora reinvertió constantemente en este destino para acondicionarlo y proporcionar instalaciones y servicios de mayor calidad; por la razón anterior, se construyeron piscinas adicionales y un primer hotel.

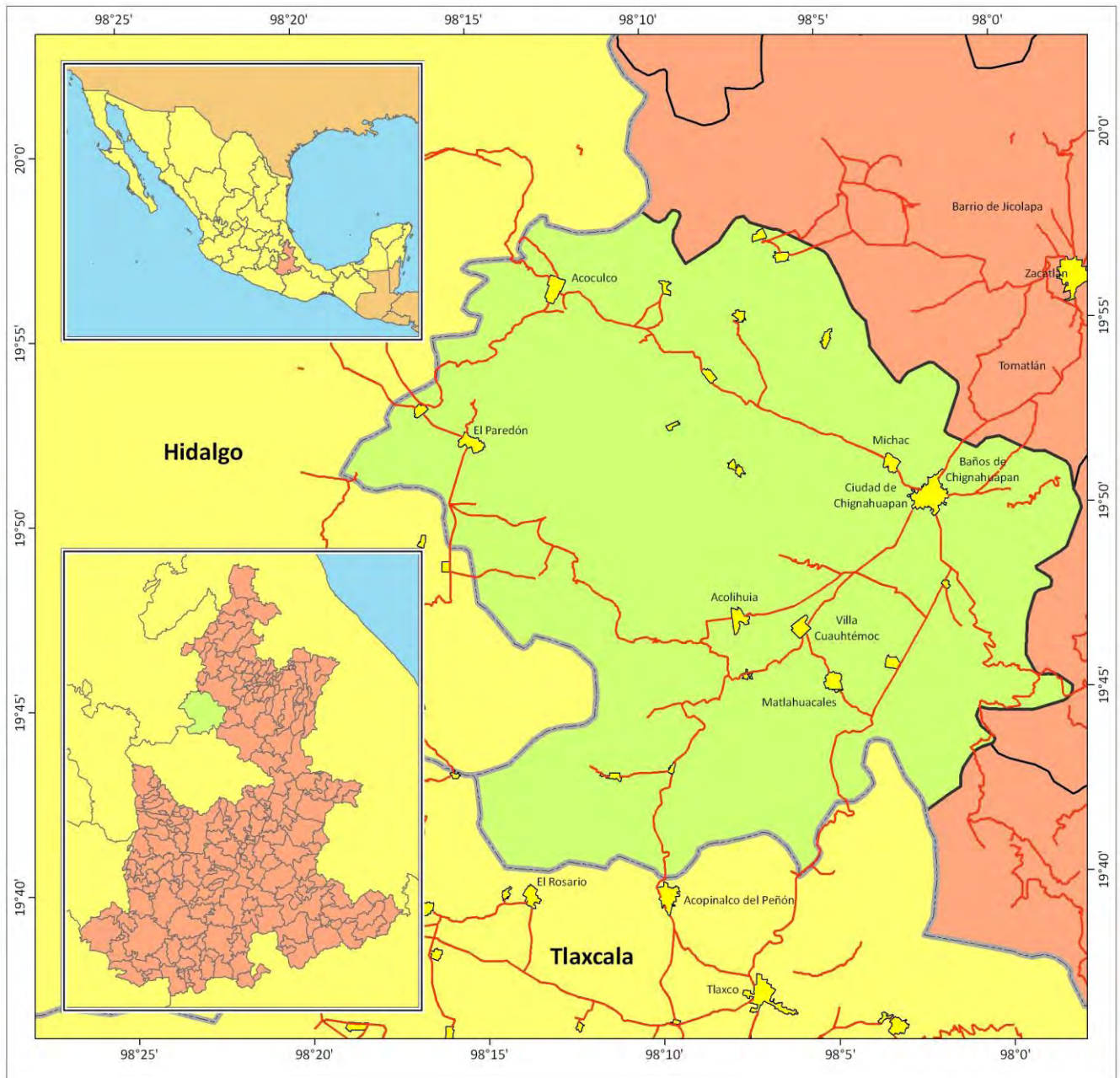
En los años ochenta, debido al aumento de visitantes y la demanda de hospedaje, se inauguró el hotel Amellali. Durante los noventa, continuaron las remodelaciones y, dado el crecimiento en la demanda y la aceptación de los clientes, a finales de ese decenio se inició la construcción del hotel Tixcal que se inauguró, finalmente, en 2002 (*Ibid.*).

2.1. Medio físico-geográfico

2.1.1. Localización

El municipio de Chignahuapan se encuentra en la parte noroeste del estado de Puebla en los límites con Hidalgo y Tlaxcala. Sus coordenadas extremas son las que corresponden a los paralelos 19° 58' y 19° 40' norte y los meridianos 98° 18' y 97° 57' oeste. Colinda al norte con el estado de Hidalgo y los municipios de Cuauhtepac de

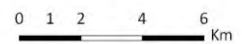
Figura. 2.1. Municipio de Chignahuapan, Puebla: localización



- Carretera
- Área urbana
- División estatal
- División municipal

Proyección:
Cónica Conforme de Lambert
Datum: NAD 1927

Escala: 1:220 000



Fuente: INEGI, 2000.

de Hinojosa, Apan y Almoloya, y al este con Aquixtla e Ixtacamaxtitlán (Figura. 2.1). La superficie municipal es de 760.02 km², representa el 2.21% estatal y se ubica en el tercer lugar con respecto a los demás municipios del estado de Puebla. Chignahuapan cuenta con 159 localidades distribuidas en su territorio; la cabecera municipal es la ciudad de Chignahuapan y se ubica al noreste del municipio (INEGI, 2000; Internet 6).

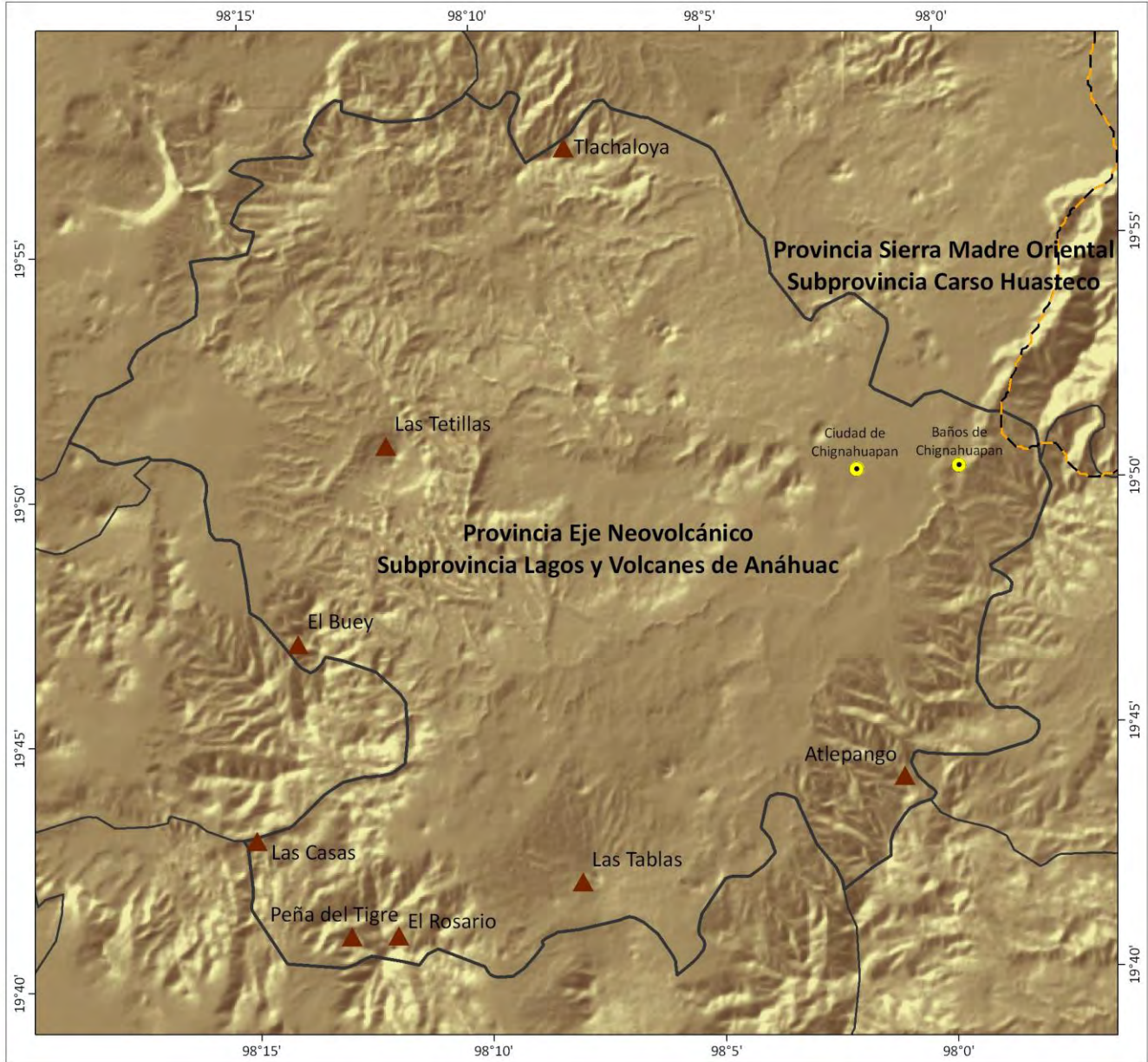
2.1.2. Fisiografía y topografía

La mayor parte del municipio se localiza en la provincia fisiográfica Eje Neovolcánico y en la subprovincia fisiográfica Lagos y Volcanes de Anáhuac. Sólo una pequeña porción al este del municipio está dentro de la provincia fisiográfica Sierra Madre Oriental y en la subprovincia fisiográfica Carso Huasteco (INEGI, 2000).

La subprovincia Lagos y Volcanes de Anáhuac se caracteriza por ser una gran masa de rocas volcánicas de varios tipos, acumuladas en diferentes etapas desde el terciario (hace 35 millones de años); está integrada por varias sierras o aparatos individuales que se alternan con llanuras formadas, en su mayoría, por vasos lacustres.

La subprovincia Carso Huasteco es parte de numerosas sierras formadas por estratos plegados, constituidos por rocas sedimentarias calcáreas y arcillosas de la edad mesozoica, generalmente de origen marino; esta región en el territorio poblano es llamada comúnmente Sierra Norte de Puebla (Internet 8).

Figura. 2.2. Municipio de Chignahuapan, Puebla: fisiografía y topografía



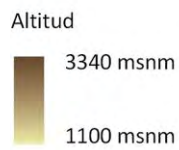
Proyección:
Cónica Conforme de Lambert
Datum: NAD 1927

Escala: 1:220 000



Fuente: INEGI, 1995 y 2000.

- ▲ Elevaciones principales
- Fisiografía
- Límite de provincia



El relieve es variado, los sistemas de topoformas que existen son: sierra volcánica de laderas escarpadas en la parte norte y noroeste; lomerío de tobas con llanuras al oeste; llanura con lomerío de piso rocoso en la parte centro-sur y lomerío de tobas al suroeste. Las elevaciones principales están al sur y suroeste, en los límites con Tlaxcala, es un pequeño complejo montañoso donde se ubican los cerros de El Rosario (3 440 m), Peña del Tigre (3 240 m), Las Tablas (3 160 m), Las Casas (3 080 m) y Las Tetelas (2 760 m). En la parte sureste sobresalen elevaciones que se caracterizan por sus elevadas pendientes como los cerros El Viejo (2 940 m), Altepango (3 100 m) y El Muerto (2 700 m) (Figura. 2.2).

Existen otras elevaciones dispersas en el resto del municipio, sobre todo en las zonas oeste y noroeste, como los cerros: El Buey (3 100 m), Tlachaloya (3 080 m), Las Tetillas (3 020 m), Redondo (2 850 m), La Paila (2 820 m) y El Tecolote (2 490 m).

Entre los complejos de elevaciones de la parte sur-suroeste y oeste-noroeste se encuentra un valle intermontano labrado por los ríos Ajajalpa y Chignahuapan, recorre el municipio de suroeste a noreste, es una zona relativamente plana con una pendiente de 1.14°; en la parte norte se localiza la Ciudad de Chignahuapan. El territorio del municipio alcanza la mayor altura en el cerro El Rosario con 3 440 m y la más baja en la ribera del río Chignahuapan con 2 200 m (INEGI, 1995; INEGI, 2000).

2.1.3. Geología

El tipo de roca que predomina en el municipio es de tipo ígnea; existe una porción no clasificada pero reconocida como suelo, producto de la depositación de

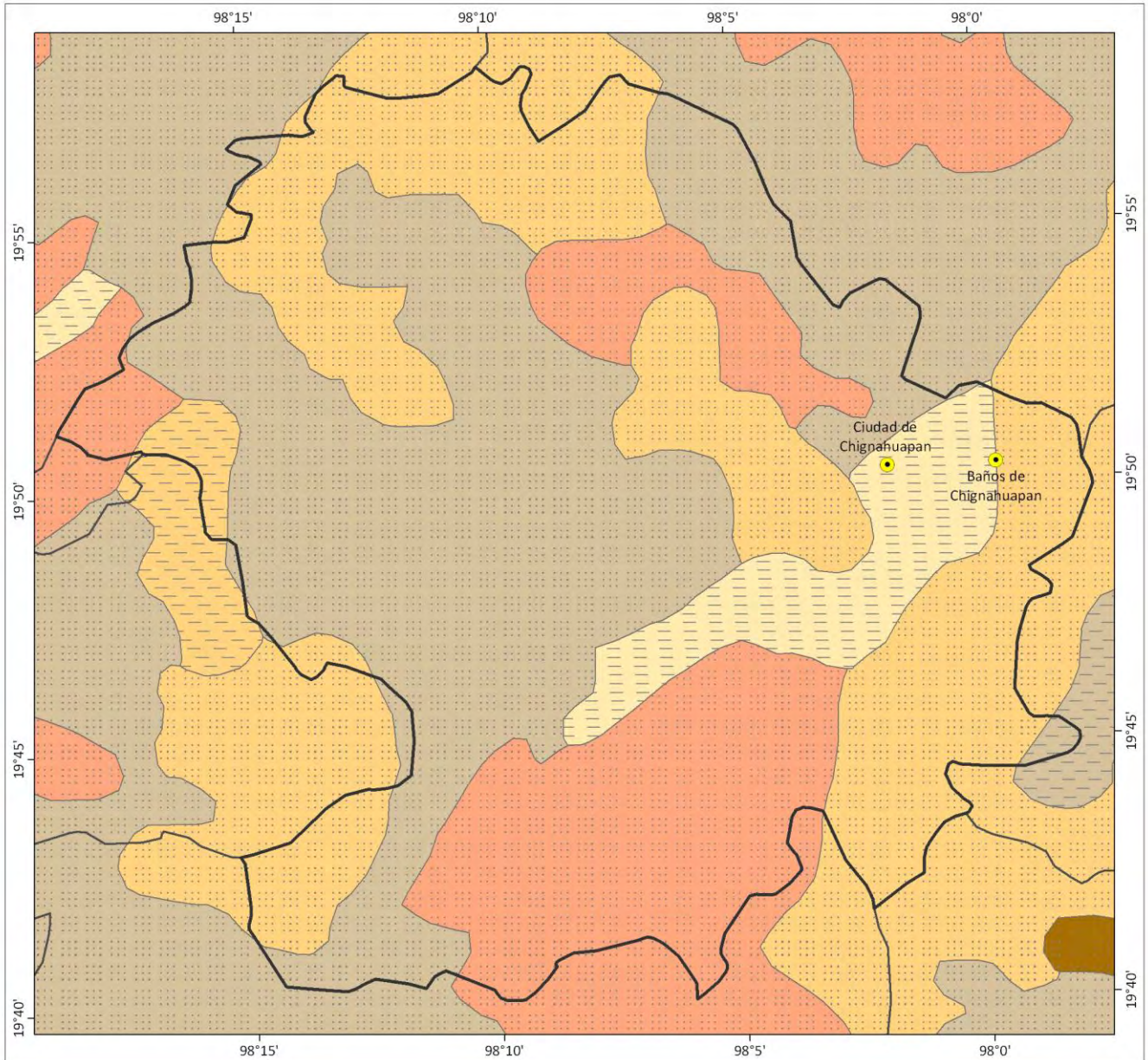
sedimentos del río Ajajalpa. Dentro de las rocas de origen volcánico se presentan tres grandes variedades: 1. Ígnea extrusiva ácida, que es una gran masa que ocupa la parte centro, oeste y suroeste del municipio; 2. Ígnea extrusiva intermedia localizada, con gran extensión, al sur del municipio; 3. Ígnea extrusiva básica; existen varias porciones con este tipo de roca, al norte, centro y este de Chignahuapan (INEGI, 2000).

El tipo de roca ígnea, común en la provincia Eje Neovolcánico, es producto de la emisión de materiales volcánicos a través de fracturas corticales. El más reciente de este vulcanismo está representado por derrames de enormes volúmenes de lavas y piroclastos de composición basáltico - andesítica que formaron numerosos aparatos volcánicos, depósitos piroclásticos tipo “lapilli”, gran cantidad de ceniza fina y escoria, bloques y “bombas” de diferente tamaño, y bloques cineríticos dispersos. La erosión de las rocas expuestas ha dado origen a la formación de una serie de depósitos continentales, tanto clásticos como carbonatados y evaporíticos (Internet 8).

En la zona donde se ubica la ciudad de Chignahuapan y los baños termales se encuentran de manera más específica dos grandes tipos de roca: tobas, lapillis, lahares y derrames andesíticos del terciario-neógenos, escorias y derrames basálticos-andesíticos del cuaternario. Existen otros tres tipos con menor presencia: limonita y conglomerados polimícticos del jurásico medio; tobas pumicíticas y andesíticas del cuaternario; y tobas ignimbríticas de composición riolítica del paleogeno (SGM, 1997).

Algunas zonas del estado de Puebla tienen un gran potencial geotérmico debido a que gran parte de su territorio se encuentra en el Eje Neovolcánico. El

Figura. 2.3. Municipio de Chignahuapan, Puebla: geología



Tipo de roca

- No clasificado/Suelo
- Volcanoclástico
- Ígnea extrusiva básica
- Ígnea extrusiva intermedia
- Ígnea extrusiva ácida

Sistema (Cenozoico)

- Cuaternario
- Neógeno

Proyección:
Cónica Conforme de Lambert
Datum: NAD 1927

Escala: 1:220 000



Fuente: INEGI, 2000.

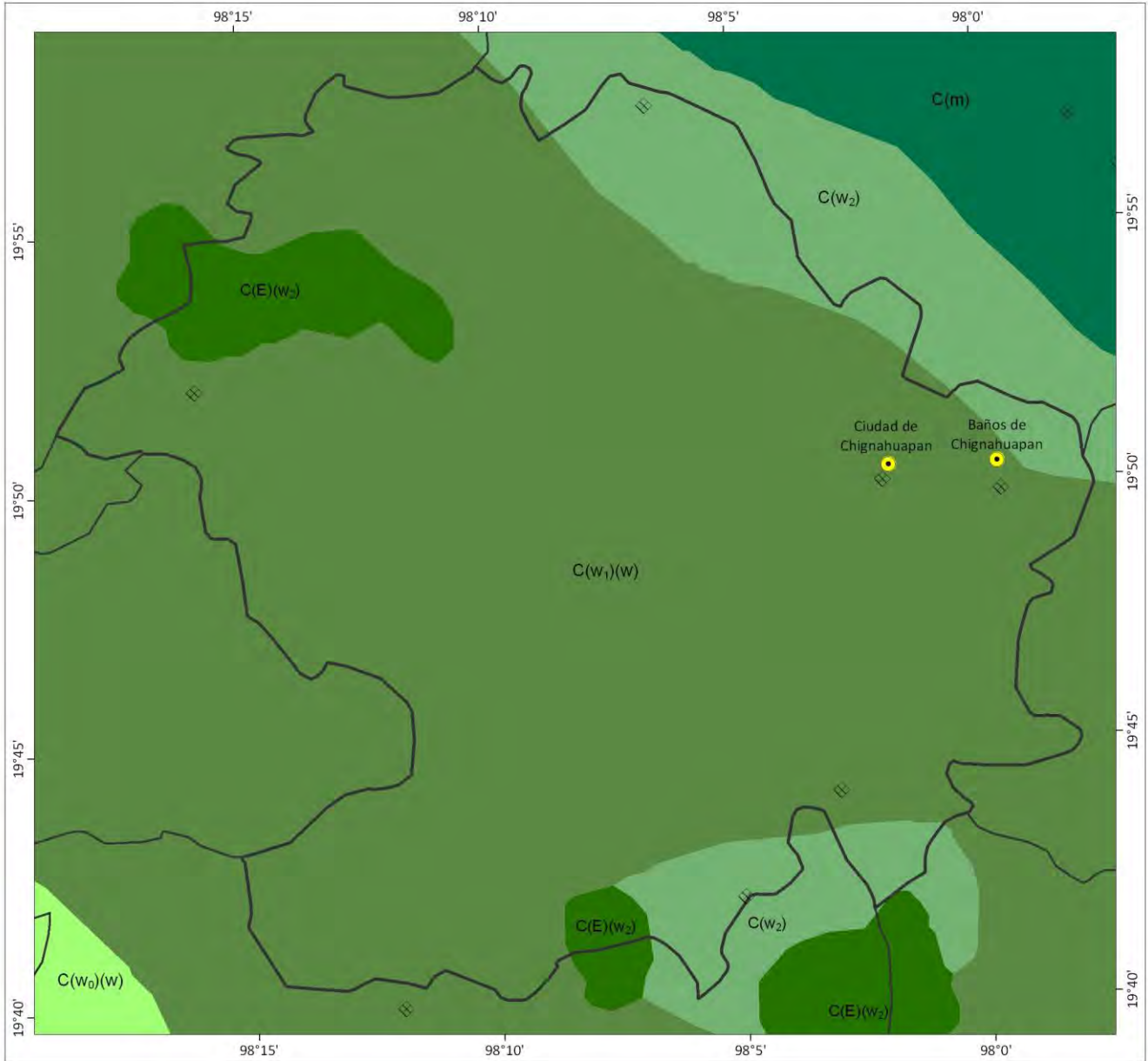
vulcanismo reciente en la región ha generado varios aparatos volcánicos y focos termales como el que se encuentra en Chignahuapan, reconocido por el Servicio Geológico Mexicano como Veta Hidrotermal con coordenadas 19° 50' 17'' N y 97° 59' 38'' W (Figura. 2.3) (INEGI, 1997; INEGI, 2000).

2.1.4. Clima

El municipio se localiza dentro de la zona de los templados de la Sierra Norte de Puebla, se identifican tres climas principales (Figura. 2.4):

1. C(w₁). Templado subhúmedo con lluvias en verano, de humedad media. Tiene temperatura media anual entre 5° y 18° C; la temperatura del mes más frío entre -3° y 18° C; precipitación del mes más seco menor de 40 mm; la precipitación invernal con respecto a la anual es entre 5 y 10.2%; se localiza en la mayor parte del municipio pues ocupa el 83.99% de la superficie total.
2. C(w₂). Templado subhúmedo con lluvias en verano, de mayor humedad. Es similar al C(w₁), se diferencia por tener precipitación ligeramente mayor; se ubica en una franja al noreste y una pequeña porción al sur, y ocupa el 10.32% de la superficie municipal.
3. C(E)(w₂). Semifrío subhúmedo con lluvias en verano, de mayor humedad. Tiene temperatura media anual entre 5° y 12° C; la temperatura del mes más frío entre -3° y 18° C; precipitación del mes más seco menor de 40 mm; la precipitación invernal con respecto a la anual es entre 5 y 10.2%; se localiza en dos zonas noroeste y sur del municipio, ocupa el 5.69% de la superficie.

Figura. 2.4. Municipio de Chignahuapan, Puebla: climas



Tipo de clima

Semifrío subhúmedo

C(E)(w₂)

Templado húmedo

C(m)

Templado subhúmedo

C(w₀)(w)

C(w₁)(w)

C(w₂)

Estación climática/
meteorológica

Proyección:
Cónica Conforme de Lambert
Datum: NAD 1927

Escala: 1:220 000

0 1 2 4 6 Km

Fuente: INEGI, 1999; Internet, 2009.

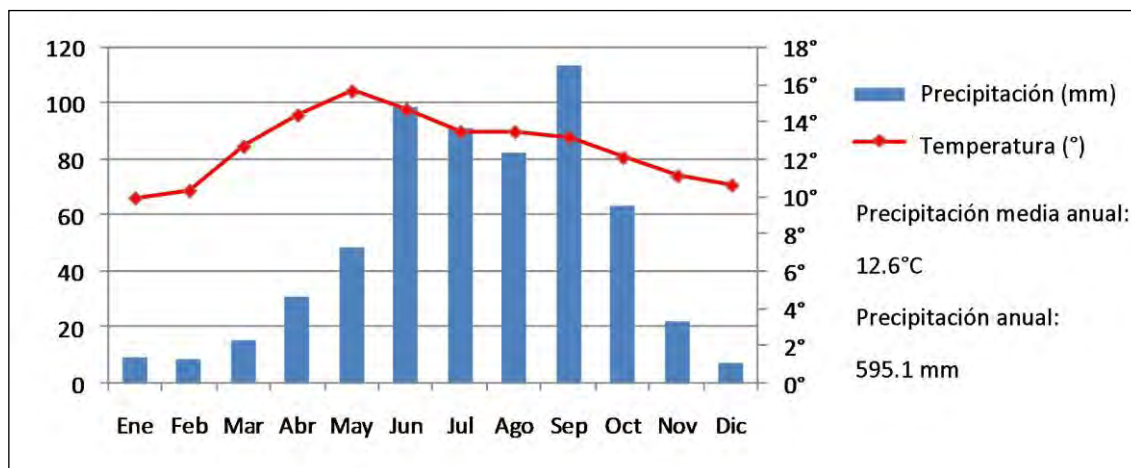
En general, el municipio tiene temperaturas frías y lluvias moderadas, lo que se refleja en el tipo de vegetación y en el tipo de construcciones que se presentan sobre todo en la ciudad de Chignahuapan (Figura. 2.5) (García, 1973; INEGI, 1995; INEGI, 2000). El municipio cuenta con seis estaciones meteorológicas que se presentan en la siguiente tabla:

Cuadro. 2.1. Municipio de Chignahuapan, Puebla: estaciones meteorológicas

Clave	Nombre	Longitud	Latitud	Altitud	Temperatura media anual	Precipitación anual (mm)
21140	Chignahuapan	19° 50'	98°02'	1122	12.5°	595.1
21037	El Paredón	19° 52'	98°16'	1700	12.9°	618.2
21066	Pueblo Nuevo	19° 57'	98°05'	2700	12.8°	629.2
21126	Loma Alta	19° 57'	98°05'	2350	13.7°	652.8
21146	Pueblo Nuevo 2	19° 42'	98°03'	2788	13.6°	860.5
21051	Llano Verde	19° 42'	98°05'	2700	13.6°	744.5

Fuente: Internet 9

Figura. 2.5. Ciudad de Chignahuapan: climograma



Fuente: Internet 9

2.1.5. Hidrología superficial

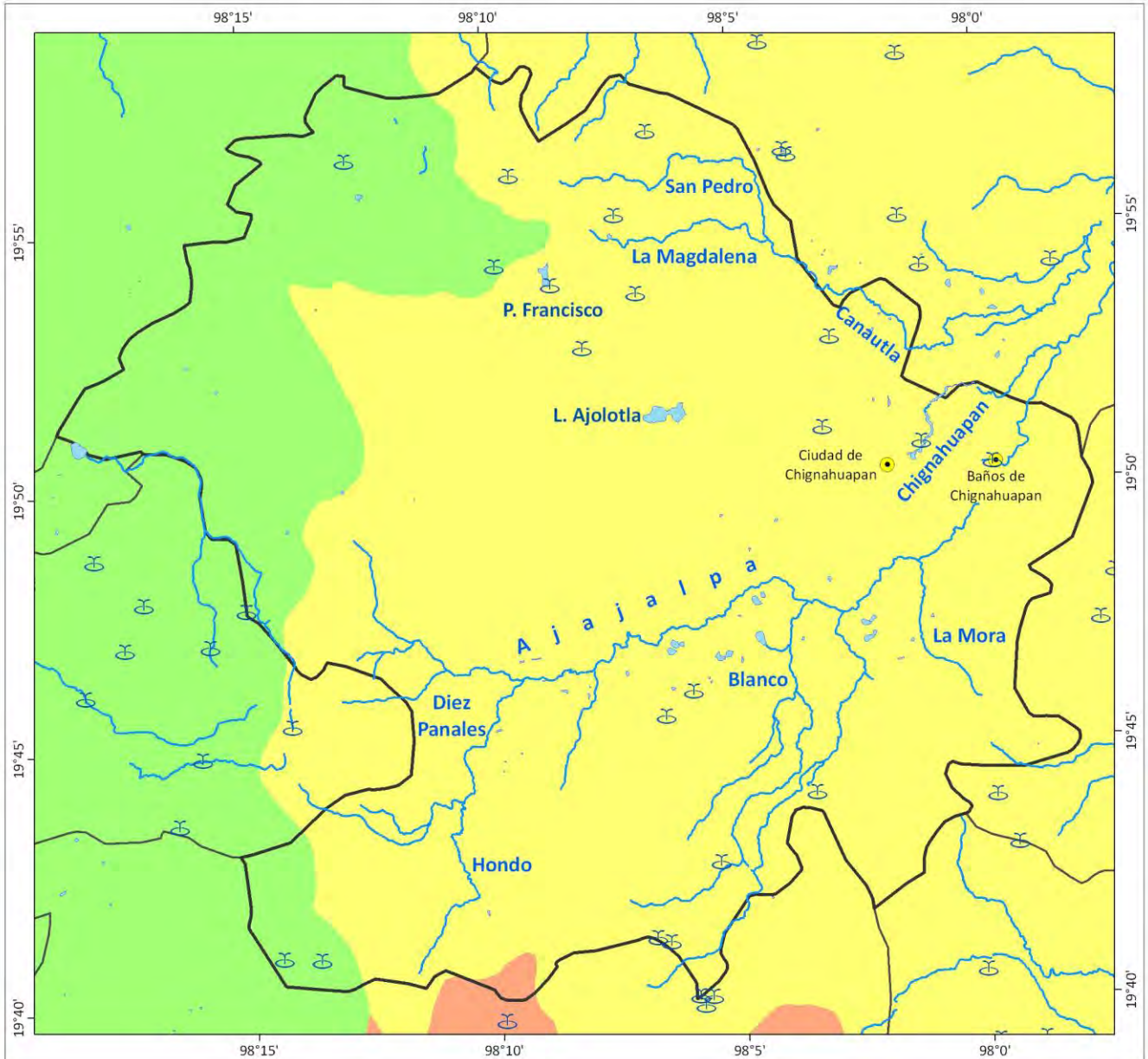
La mayor parte del territorio del municipio se encuentra en dos cuencas cuyas vertientes desembocan en el Golfo de México, se caracterizan por sus ríos jóvenes y sinuosos (Figura. 2.6). La cuenca del río Tecolutla, perteneciente a la región hidrológica Tuxpan-Nautla (RH27), ocupa el 77.98% de la superficie municipal, mientras que la cuenca del río Moctezuma, de la región hidrológica Pánuco (RH26), abarca el 22.41%. Sólo una pequeña porción del territorio, representada por el 1.54%, está dentro de la cuenca del río Atoyac de la región hidrológica del Balsas (RH18).

La mayoría de las corrientes de agua que nacen en el municipio, o pasan por éste, desembocan en las dos cuencas principales; sólo algunos arroyos que nacen al poniente de la entidad desaguan hacia lagunas en el estado de Tlaxcala; hacia el norte se encuentran múltiples arroyos intermitentes que, en época de lluvias, se concentran y forman el río Atotonilco, afluente del Necaxa y, a su vez, tributario del Tecolutla.

La subcuenca que forma el río Ajajalpa, ubicada en la parte sur del municipio, abarca el 75.07% del territorio; esta corriente de agua es la principal en el municipio, corre por un valle intermontano a través de 30 km y, en su paso, es alimentado por varios afluentes como los ríos Chignahuapan, Magdalena, San Pedro, Hondo, Diez Panales, Blanco y La Mora (INEGI, 1999; INEGI, 2000).



El Chignahuapan cuenta con varios cuerpos de agua, principalmente lagunas y bordos. La laguna de Ajolota, ubicada al oriente del poblado del mismo nombre en la parte centro-norte del territorio, es la más grande del municipio. Al oriente de la

Mapa. 2.6. Municipio de Chignahuapan, Puebla: hidrología



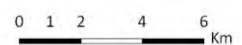
Referencias hidrológicas

Región hidrológica/Cuenca

- | | |
|--|---|
| ■ Balsas/R. Atoyac |  Manantial |
| ■ Pánuco/ R. Moctezuma |  Corriente de agua |
| ■ Tuxpan-Nautla/R. Tecolutla | ■ Cuerpo de agua |

Proyección:
Cónica Conforme de Lambert
Datum: NAD 1927

Escala: 1:220 000



Fuente: INEGI, 1995 y 2000; Internet, 10.

pequeña superficie, destaca por su valor económico gracias a la actividad turística y de servicios que se genera en sus orillas. Otro cuerpo de agua importante es la presa San Francisco, al norte del municipio (*Ibid*).

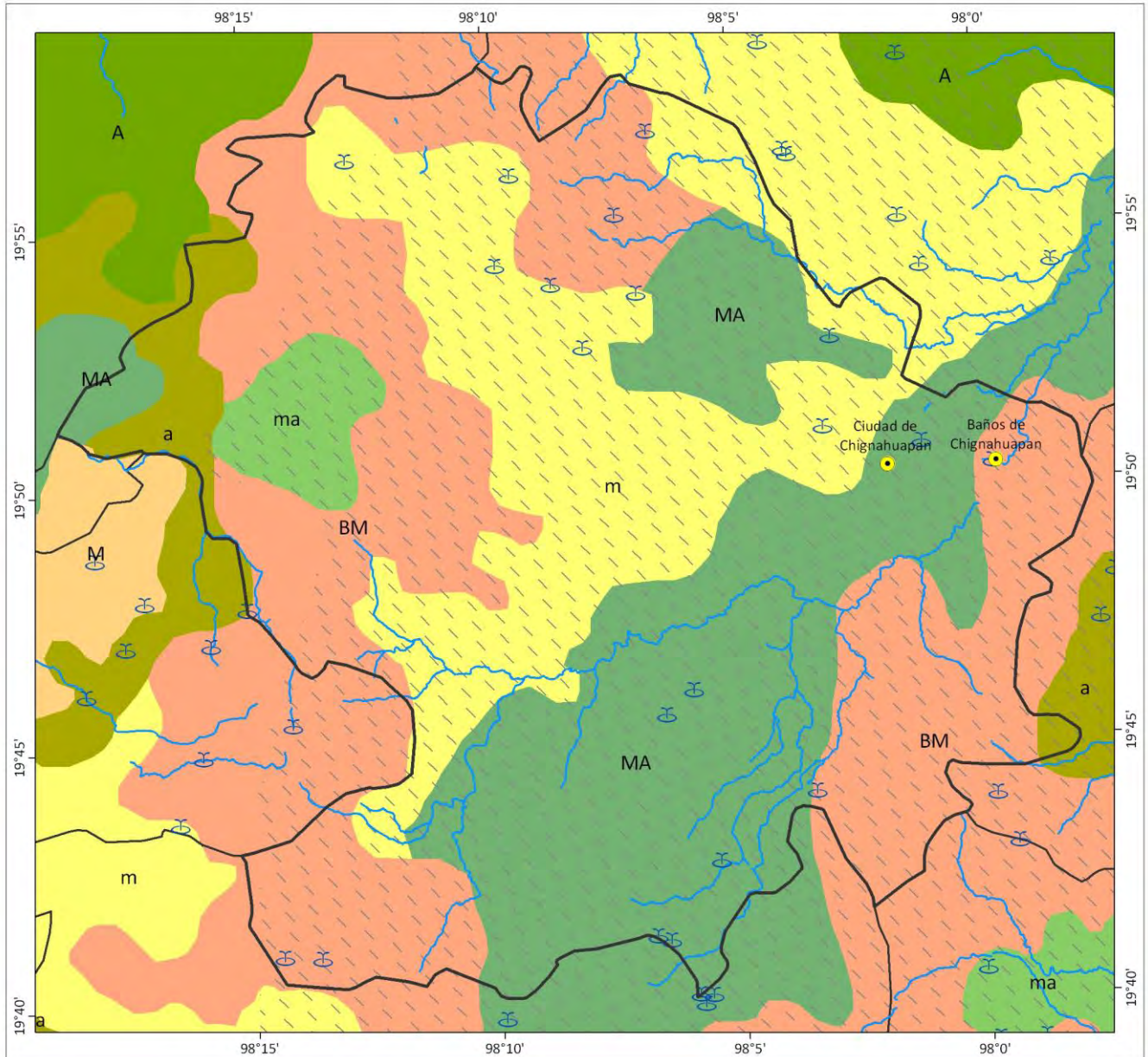
2.1.6. Hidrología subterránea

En la descripción de la hidrología subterránea, el concepto de permeabilidad es importante, el cual se define como la capacidad de un material para permitir que un fluido lo atraviese sin alterar su estructura interna. Para que un suelo sea permeable, tiene que ser poroso, debe tener espacios vacíos que le permitan absorber el fluido y éstos, a su vez, estén conectados para que el fluido pueda desplazarse a través del material.

Para hacer la clasificación de permeabilidad se toma en cuenta si el material está consolidado o no y, posteriormente, se clasifica de alta a baja. En el municipio abunda el material consolidado, la permeabilidad para este tipo de material es contrastante; se encuentra un gran bloque que tiene medición media alta y se relaciona directamente con la cuenca del Río Ajajalpa.

Existen dos grandes extensiones de permeabilidad baja media, que corresponden a las zonas donde las elevaciones son mayores y el tipo de roca es ígnea. En cuanto a material no consolidado, al centro del municipio y con gran extensión, la permeabilidad del material es media (Figura. 2.7).

Figura. 2.7. Municipio de Chignahuapan, Puebla: hidrología subterránea



Permeabilidad

Material consolidado

- Alta (A)
- Media alta (MA)
- Media (M)
- Baja media (BM)

Materia no consolidado

- Alta (a)
- Media (m)
- Media alta (ma)
- Zona de veda*

*Zonas de veda: Áreas en las cuales la extracción del agua subterránea, y la perforación de pozos con dicho fin, se encuentra bajo control e incluye la restricción e incluso prohibición de dichas actividades.

Proyección:
Cónica Conforme de Lambert
Datum: NAD 1927

Escala: 1:220 000



Fuente: INEGI, 1999.

La mayor parte del municipio se encuentra dentro de una zona de veda, esto es el área en la que la extracción de agua subterránea y construcción de pozos se encuentra bajo control de Comisión Nacional del Agua, la cual extiende los permisos e incluso puede prohibir dichas actividades.

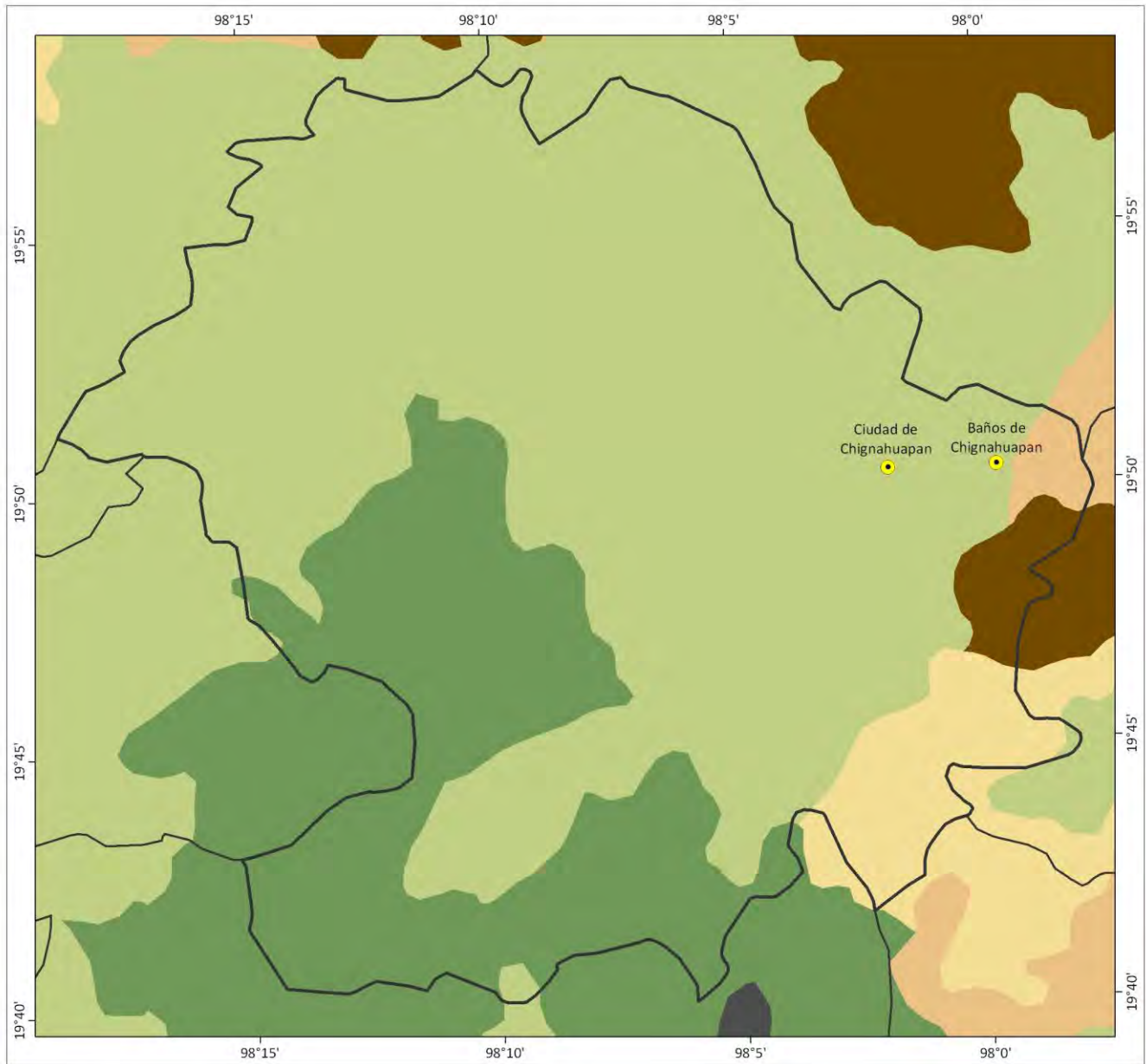
El lugar donde se ubica el balneario y el manantial corresponde a una zona con permeabilidad baja media, esta característica no influye en la aparición del manantial, pues se relaciona directamente con la geología y la estructura de los estratos inferiores (INEGI, 1997; INEGI, 2000).

2.1.7. Edafología

El municipio tiene cinco variedades de suelo (Figura. 2.8):

- Feozem. Toleran el exceso de agua; mediante ciertos métodos de drenaje son adaptables a varios tipos de cultivo, su fertilidad es de moderada a alta. Es el suelo con mayor presencia, cubre una gran extensión del centro y centro-oeste del municipio; presenta fase dúrica (tepetate a menos de 50 cm de profundidad) y dúrica profunda (tepetate entre 50 y 100 cm de profundidad).
- Cambisol. Son arcillosos y pesados; según la fertilización a la que sean sometidos, son adecuados para la actividad agropecuaria. Se encuentran el sur del municipio y, en su mayoría, están cubiertos por bosques de coníferas.

Figura. 2.8. Municipio de Chignahuapan, Puebla: tipos de suelo

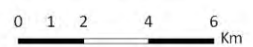


Tipo de suelo

- | | |
|--|---|
|  Andosol |  Litosol |
|  Cambisol |  Luvisol |
|  Feozem |  Regosol |

Proyección:
Cónica Conforme de Lambert
Datum: NAD 1927

Escala: 1:220 000



Fuente: INEGI, 2000.

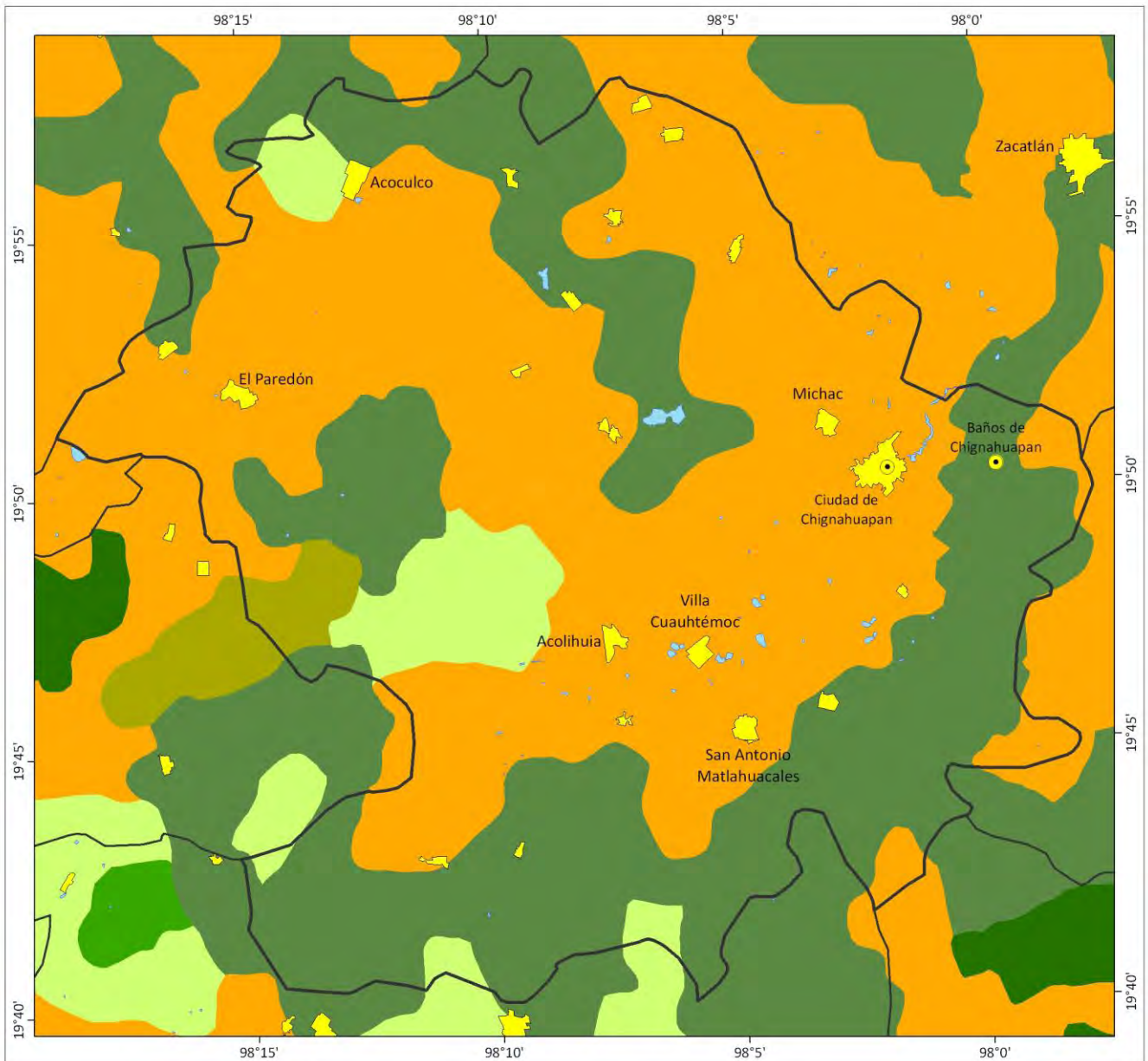
- Luvisol. Adecuados para la vegetación boscosa, en las capas superficiales presentan una abundante cantidad de materia orgánica, de coloración parda, gris o rojo amarillento. Se encuentra al sureste del municipio.
- Andosol. Derivados de cenizas volcánicas recientes, muy ligeros y de alta capacidad de retención de agua y nutrientes. Existe una pequeña porción al este del municipio donde se encuentran bosques de coníferas; presenta fase lítica (roca a menos de 50 centímetros de profundidad) y lítica profunda (roca entre 50 y 100 centímetros de profundidad, pedregosa).
- Regosol. Formados por material suelto de dunas, cenizas volcánicas y playas. Son muy pobres en nutrientes; se localizan al este del municipio, muy cerca de la zona de los baños; presenta fase pedregosa (fragmento de roca o tepetate de 7.5 centímetros de diámetro) (Buol, 2000; INEGI, 2000).

2.1.8. Uso de suelo y vegetación

El uso de suelo que predomina en el municipio es la agricultura de temporal, (Figura. 2.9), está distribuido en casi todo el territorio municipal, excepto en las zonas montañosas (Cuadro. 2.2). En los lugares con mayores elevaciones, la vegetación es básicamente de coníferas, generalmente, asociada con vegetación secundaria arbustiva. El principal es el bosque de pino, que se distribuye en una franja en dirección sur - sureste; una pequeña porción de bosque de pino-encino se localiza al oeste de la entidad.

Las especies principales que se encuentran son ocote (*Pinus montezumae*), trompillo (*Guarea guidonia*), pino de patula (*Pinus patula*), pino de lacio (*Pinus*

Figura. 2.9. Municipio de Chignahuapan, Puebla: uso de suelo y vegetación



Tipo de uso

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| Agricultura de temporal | Bosque de pino-encino |
| Pastizal inducido | Bosque de tascate |
| Bosque de encino | Cuerpo de agua |
| Bosque de pino | Área Urbana |

Proyección:
Cónica Conforme de Lambert
Datum: NAD 1927

Escala: 1:220 000



Fuente: INEGI, 2000.

ilex), tesmilillo (*Quercus crassipes*), jarilla (*Helianthemum chamaecistus*), pino chino (*Pinus tabulaeformis*), laurelillo (*Quercus laurina*) y oyamel (*Abies religiosa*). El pastizal inducido está presente en el municipio en un bloque al oeste y otro más pequeño al noroeste. Otro uso de suelo es el urbano, localizado sobre todo en la porción oeste (INEGI, 2000; Internet 8).

Cuadro 2.2. Municipio de Chignahuapan, Puebla: superficie según uso del suelo, 2008

Total (Hectáreas)	Agricultura	Pastizal	Bosque	Vegetación secundaria	Cuerpos de agua	Áreas urbanas
76023.3	45 554.5	1 875.0	20 033.8	8 208.3	167.2	184.6

Fuente: INEGI, 2008

2.1.9. Valorización de las condiciones físicas

Las condiciones físicas que prevalecen en la ciudad de Chignahuapan tienen un peso específico en la actividad turística que ahí se desarrolla. La localización del municipio y de la ciudad favorece el acceso de los visitantes, principalmente por su cercanía a importantes núcleos de población como la Ciudad de México, Puebla y Tlaxcala; los trayectos desde las primeras dos ciudades no superan las 2 horas y media. Las vías de comunicación que llegan a la zona están bien conservadas y son aceptables para un viaje seguro.

La topografía, clima y vegetación forman en conjunto un paisaje muy peculiar; la ciudad está separada de los baños por cerca de cuatro kilómetros; en esa distancia, las condiciones físicas cambian de manera notable. El relieve se hace más abrupto debido al inicio de la Sierra Norte de Puebla; la vegetación cambia de pastizales a

abundantes bosques de coníferas y el clima se hace más frío, con lluvias más abundantes.

Las características geológicas del lugar, aunque son poco perceptibles, son las que permiten la existencia del agua termal; la naturaleza volcánica de la roca y la forma en que se acomodan, facilitan la surgencia de dicho manantial. Sin duda, los recursos hidrológicos son los principales atractivos turísticos, en primer lugar por la presencia del manantial de aguas termales; en segundo, por la laguna de Chignahuapan y el río del mismo nombre, otros dos sitios visitados frecuentemente por los turistas.

En conjunto, las condiciones físicas crean un entorno favorable a la actividad turística, primero por las aguas termales y, segundo, por el paisaje, que es un generador de otras actividades asociadas con el turismo (senderismo, la observación de flora y fauna).

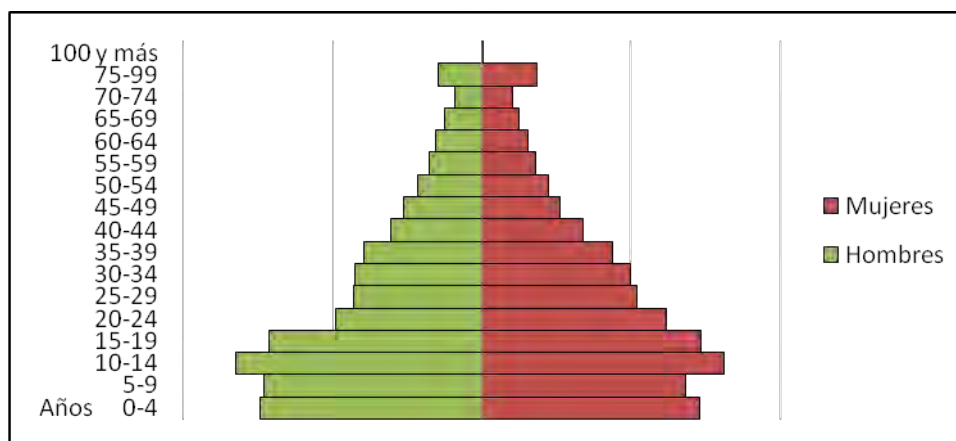
2.3. Condiciones socioeconómicas

2.2.1. Demografía

Según el Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI, la población total del municipio era de 51 536 habitantes, 26 513 mujeres y 25 023 hombres (Figura. 2.10); con respecto al total de población del estado, representa el 0.95%. La densidad de población es de 67 habitantes por kilómetro cuadrado contra 157 personas por kilómetro cuadrado a nivel estatal. La tasa de crecimiento poblacional 2000 - 2005 fue

de 0.90%, muy similar al 1.0% que presenta Puebla. La ciudad de Chignahuapan y su zona urbana tienen una población total de 19 371 habitantes, que representa el 37.58% del total del municipio (Internet 7).

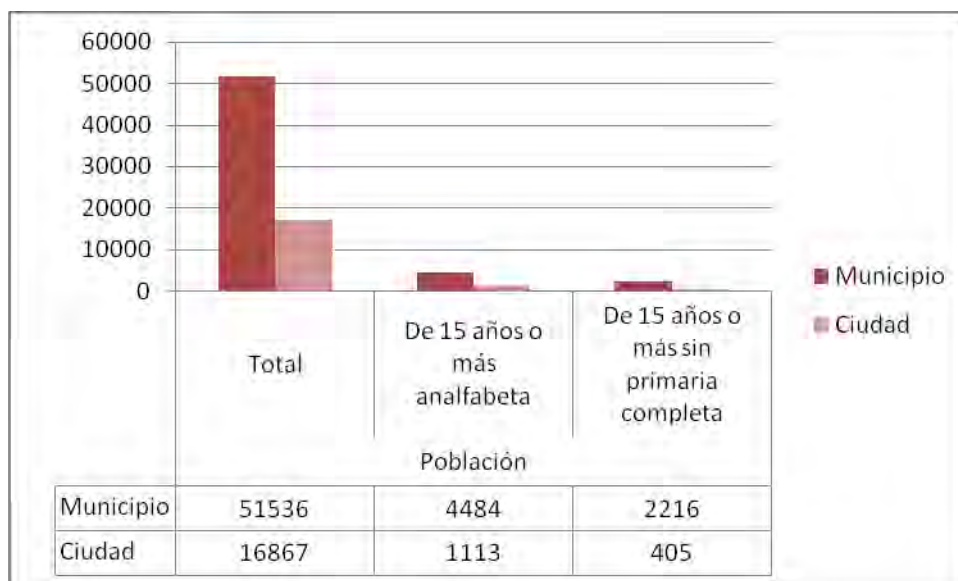
Figura. 2.10. Municipio de Chignahuapan, Puebla: estructura de la población, 2005



Fuente: Internet 7

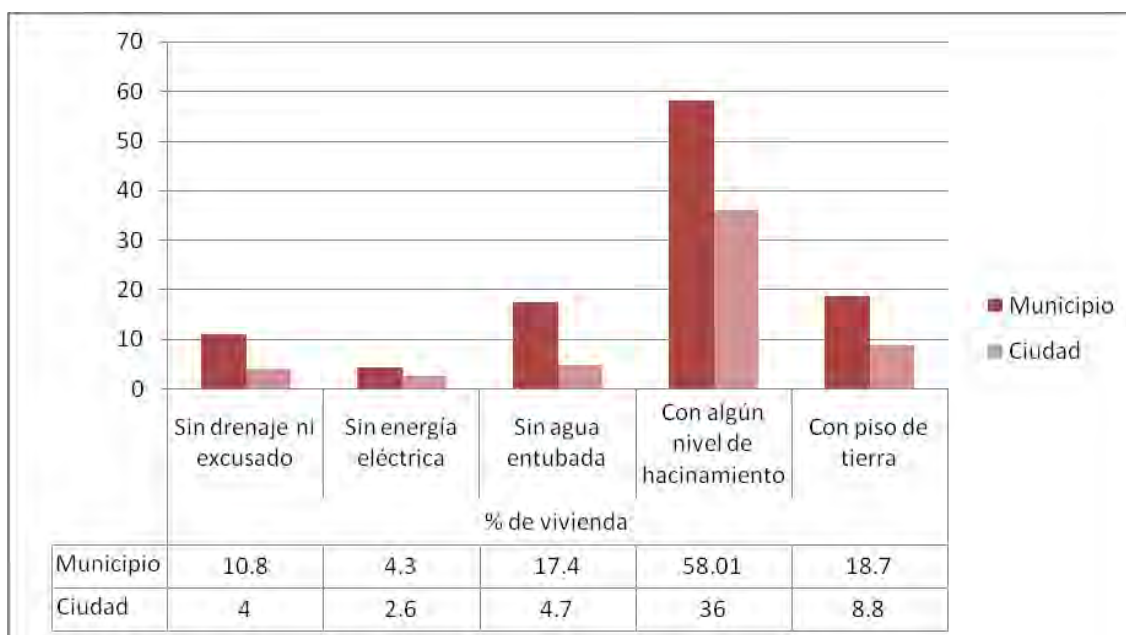
El municipio cuenta con un índice de marginación de 0.226 (alto), que lo ubica en el lugar 146 a nivel estatal y en 1201 entre los municipios del país; contrasta de manera notable con el índice de la ciudad de Chignahuapan que es de 1.12 (bajo). Dicha localidad es la que presenta mejores condiciones, sobre todo en cuestión de empleo y servicios públicos, razón por la cual ha tenido un crecimiento poblacional de 2.60% en el período de 2000-2005 (Internet 4). El municipio tiene un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.696 que se cataloga como medio alto. La tasa de natalidad de 37.6 por ciento; una tasa de mortalidad de 7.5 por ciento y una tasa de mortalidad infantil de 29.9 por ciento (Internet 5); el IDH, medida construida por Naciones Unidas, toma en cuenta varios índices, entre los que se encuentran la mortalidad infantil, el alfabetismo (Figura. 2.11) y la calidad de la vivienda (Figura. 2.12).

Figura. 2.11. Municipio de Chignahuapan, Puebla: alfabetismo, 2005



Fuente: Internet 7

Figura. 2.12. Municipio de Chignahuapan, Puebla: calidad de la vivienda, 2005



Fuente: Internet 7

2.2.2. Infraestructura y servicios

En general, la red de comunicaciones y transportes en Chignahuapan es suficiente para permitir la movilidad de las personas y mercancías dentro del municipio y al exterior de éste. Son dos las carreteras principales que lo comunican con los

municipios vecinos; la más importante es la federal 190, Zacatlán-Tlaxco, que cruza el municipio de sur a norte y atraviesa la cabecera municipal; la federal 190D, Huauchinango-Tlaxco, es una derivación de la primera y corre paralela a ésta. El resto de las localidades se encuentra comunicado por carreteras secundarias y caminos de terracería.

El transporte de pasajeros hacia el municipio se basa en tres líneas de autobuses, Autobuses Tlaxcala-Apizaco-Huamantla (ATAH), Verdes y Blancos Coordinados que llegan, principalmente, del Distrito Federal, Tlaxcala y Puebla a la Ciudad de Chignahuapan. En ésta, la transportación se basa en colectivos pequeños, microbuses y taxis (INEGI, 2000; Gutiérrez, 2008).

En el municipio para el año 2000, la dotación de servicios públicos como agua potable, energía eléctrica y drenaje tienen una cobertura deficiente; como sucede regularmente en el país, son las áreas rurales las que presentan mayores carencias. El agua potable alcanza a un 82,6% de la población, a pesar de que el municipio cuenta con numerosos manantiales; la cobertura de otros servicios básicos es: drenaje 69.3%, alumbrado público 60% y seguridad pública 60%. En contraste, en la ciudad los servicios son relativamente mejores, el agua potable cubre el 95.3% de las viviendas habitadas, mientras el drenaje 94.6% (*Ibid*).

La infraestructura educativa se compone por 162 planteles educativos que imparten los niveles de preescolar, primaria, secundaria, capacitación para el trabajo y bachillerato. En el sector salud, la situación es poco favorable pues el municipio cuenta

con diecinueve unidades médicas que son atendidas por 37 médicos; por cada 1392 habitantes hay un médico (Gutiérrez, *op. cit.*).

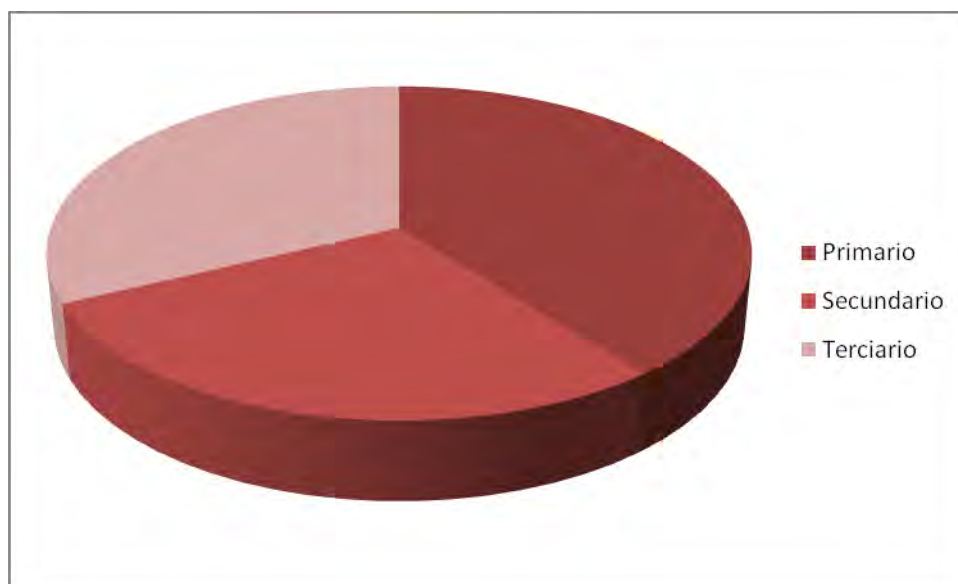
2.2.3. Economía

En el municipio, en el año 2000, la población económicamente activa (PEA) era de 14 451 personas, el 98.47 % estaba empleado y el restante 1.53 % estaba desempleado. La población económicamente inactiva (PEI) era de 18 023; esta cifra no incluye a la población económicamente activa estudiante y dedicada al hogar que, en conjunto, sumaba 13 094. En la ciudad de Chignahuapan, la PEA era de 4 993 personas, de las cuales 99.29 % estaba empleada; la PEI era de 4 984 habitantes (INEGI, 2000a).

En cuanto a la ocupación, para el año 2000, dentro de los tres principales sectores de actividad económica, los porcentajes eran equilibrados; el sector primario representaba el 39.39 %, el secundario 27.48 % y el terciario 31.58 %. (Figura. 2.13); las cifras de la ciudad contrastan totalmente con las del municipio pues la actividad primaria representaba sólo el 7.16 %, la secundaria el 32.79 % y la terciaria el 60.04 % (*ibid.*).

Las cifras sobre ingresos demuestran que los habitantes de la ciudad de Chignahuapan tienen, en general, una situación privilegiada con respecto al resto del municipio (Figura. 2.14); esto se relaciona con la existencia de múltiples negocios familiares y el trabajo en el campo donde quienes ahí se emplean no reciben remuneración alguna (Figura. 2.15).

Figura. 2.13. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por actividad económica, 2000



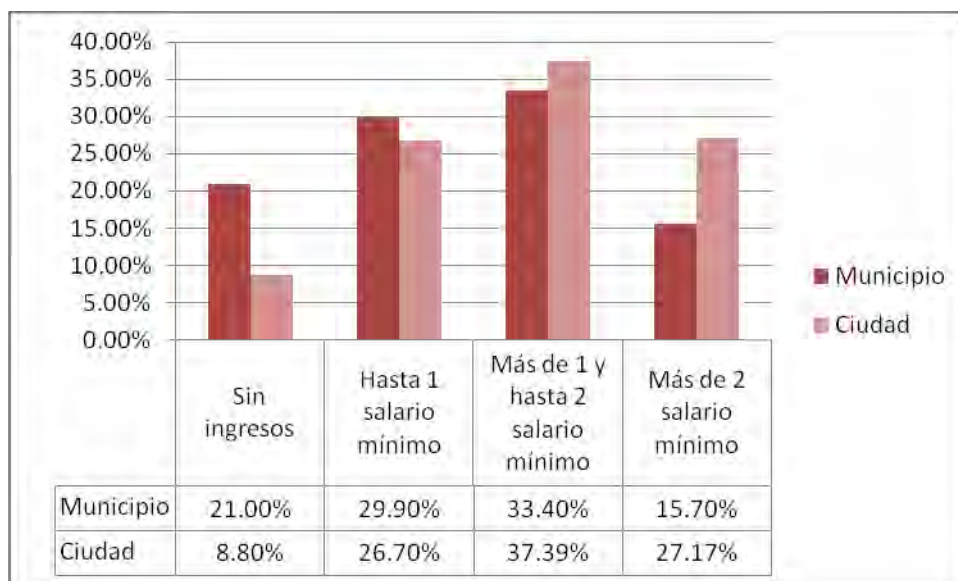
Fuente: INEGI, 2000a

Cuadro 2.3. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por actividad económica, 2000

Sector	Actividad	PEA ocupada
Primario	Agricultura, ganadería y pesca	39.39 %
Secundario	Minería	0.40 %
	Industria manufacturera	19.5 %
	Energía eléctrica y agua	0.10 %
	Construcción	7.46 %
Terciario	Comercio	10.31 %
	Transporte y comunicaciones	4.32 %
	Servicios financieros	0.04 %
	Actividad de gobierno	1.70 %
	Servicios de esparcimiento y cultura	0.26 %
	Servicios profesionales	0.47 %
	Servicios inmobiliarios	0.07 %
	Servicios de restaurantes y hoteles	1.88 %
	Otros excepto gobierno	7.35 %
	Apoyo a los negocios	0.21 %
	Servicios educativos	3.27 %
	Servicios de salud y asistencia social	1.65 %

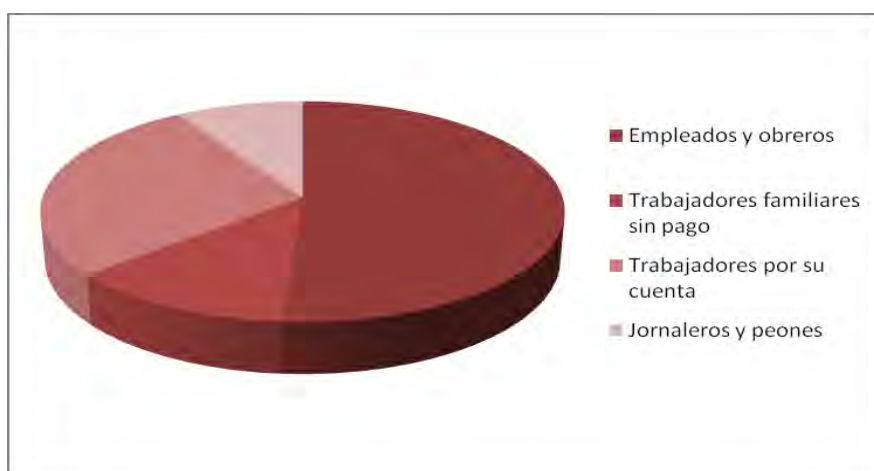
Fuente: INEGI, 2000a

Figura. 2.14. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por ingresos, 2000



Fuente: INEGI, 2000a

Figura. 2.15. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por situación del trabajo, 2000



Fuente: INEGI, 2000a

Cuadro. 2.4. Municipio de Chignahuapan, Puebla: PEA ocupada, por situación del trabajo, 2000

PEA	Municipio
Empleados y obreros	50.4 %
Trabajadores familiares sin pago	12.5 %
Trabajadores por su cuenta	27.0 %
Jornaleros y peones	8.8 %

Fuente: INEGI, 2000a

2.2.3. Valorización de las condiciones socioeconómicas

Como es común en el país, las estadísticas demuestran que las zonas urbanas, en este caso la ciudad de Chignahuapan, tienen mejores condiciones socioeconómicas que otros lugares. La estructura de la población muestra que en el municipio existe una gran proporción de gente joven, la mayoría en edad escolar; sin embargo, ni el municipio, ni la ciudad, cuentan con planteles de educación profesional, sólo de capacitación para el trabajo.

La falta de oferta de educación superior es un problema para muchos jóvenes, que en algunos casos emigran a ciudades cercanas como Tlaxcala y Puebla; en otros dejan de estudiar y tienen que ingresar al campo laboral, esta condición hace que poco a poco exista una mayor demanda de puestos de trabajo. Aunque el índice de desempleo en la ciudad es bajo, la falta de oportunidades podría hacerlo aumentar en los siguientes años. Muchos habitantes se ven en la necesidad de incursionar en diversas actividades con el fin de obtener recursos. El turismo y el impulso de otras actividades debe ser un importante aliciente para el mejoramiento de las condiciones de la población en la ciudad y el municipio.

Valorización general

En conjunto, el medio físico y las condiciones socioeconómicas en la localidad se muestran favorables para desarrollar un tipo de actividad turística benéfica para los pobladores del municipio. Muchos factores, entre los que destaca la infraestructura, podrían mejorar notablemente. Así, el turismo se presenta como una alternativa de empleo, pero no la única. El tipo de suelo, por ejemplo, es favorable para el desarrollo

de actividades forestales y pecuarias. La diversificación y apoyo a otras actividades, incluidas las del sector primario y secundario, traería consigo grandes beneficios.

Como demuestran las estadísticas, la ciudad de Chignahuapan tiene, en general, mejores condiciones que el resto del municipio; sin embargo, hace falta la mejora de servicios. En el caso del turismo, la actividad se centra en los baños termales, el manantial que es usado para tal fin está concesionado a una sola empresa que, junto con las características topográficas de la zona, hacen prácticamente imposible la apertura de otros establecimientos balnearios. Por ese motivo, la actividad turística que se pueda generar debe ser complementaria a la actividad termal. Las características físicas (cuerpos de agua, ríos, vegetación) y los sitios de interés cultural (iglesias y otras edificaciones) permiten el desarrollo de otras actividades asociadas con el turismo que pueden ser realizadas por los visitantes.

Capítulo 3. Recursos turísticos y organización territorial de Chignahuapan

En este capítulo se muestran las condiciones generales de la actividad turística en Chignahuapan, representadas por los recursos e infraestructura para el turismo. Se hace un análisis del potencial turístico que tiene el termalismo a partir de la existencia de los baños termales y su relación con la organización y los cambios en el espacio urbano.

3.1. Recursos turísticos de Chignahuapan

Los recursos turísticos son parte fundamental en la conformación del espacio turístico, su presencia se traduce en uno o diversos factores de atracción que activan el movimiento de personas a la zona (Vera, 1997). Aunque pocos, la ciudad de Chignahuapan tiene recursos turísticos naturales y culturales que son determinantes para el desarrollo del turismo en la localidad (Figura. 3.1).

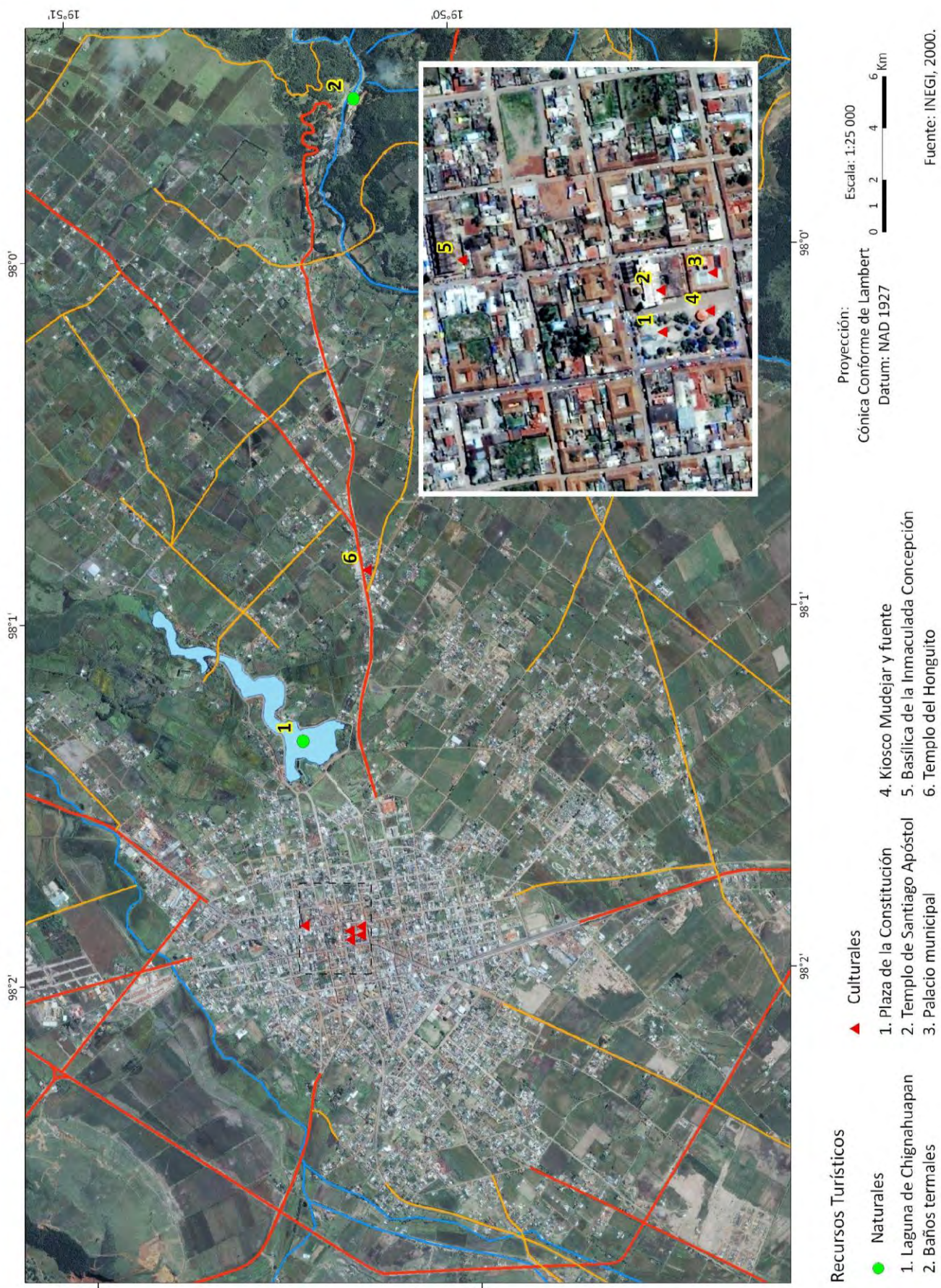
3.1.1. Recursos turísticos naturales

En la ciudad de Chignahuapan y sus alrededores, los recursos hidrológicos son los principales recursos naturales para el turismo, como los siguientes:

Laguna de Chignahuapan

También conocida como laguna de Almoloya (Figura. 3.2), se encuentra al oriente de la ciudad y tiene una superficie de 10.6 hectáreas. Es un lugar donde la gente realiza días de campo, en sus aguas se practica la pesca recreativa y se dan

Figura 3.1. Ciudad de Chignahuapan, Puebla: recursos turísticos



paseos en lancha; todo el cuerpo de agua está rodeado por un malecón donde hay palapas, en uno de sus extremos se ubica un teatro al aire libre. En los meses de mayo y noviembre se hacen torneos de pesca deportiva, la última fecha es muy concurrida, pues coincide con la Feria del Árbol y la Esfera (INEGI, 2000; Internet 14).

Figura. 3.2. Laguna de Chignahuapan



Fotografía: Moisés Zamora



Fotografía: Moisés Zamora

Salto de Quetzalapan

Es una cascada de cerca de 100 metros de altura; originalmente fue utilizada desde los años veintes para la generación de electricidad a partir de dos turbinas; la planta suministraba energía eléctrica a la Ciudad de Chignahuapan hasta que, en el decenio de los ochentas, la Comisión Federal de Electricidad inició la provisión de este servicio.

Actualmente, es un parque ecológico con abundante vegetación de coníferas y ofrece servicios de palapas, asadores, cafetería, tirolesa, tiro con arco, camping y rapel. Se ubica a ocho kilómetros al norte de Chignahuapan en la carretera hacia Zacatlán (Internet 12, 16).

Aguas termales de Chignahuapan

Son consideradas el principal recurso natural para el turismo; las aguas del manantial brotan a una temperatura promedio de 50° C. Las instalaciones se encuentran en una cañada a casi cuatro kilómetros del centro de la ciudad; el sitio está rodeado de vegetación de coníferas y cerca de una cascada de más de 50 metros de altura (Figura. 3.3) (Internet, 11).

Figura. 3.3. Balneario de aguas termales



Fotografía: Moisés Zamora



Fotografía: Francisco Javier Vega

3.1.2. Recursos culturales

Los recursos antropogénicos son parte importante del paisaje urbano; combinados con los recursos turísticos naturales forman paisajes con gran valor estético para los visitantes.

Plaza de la Constitución

Como un gran número de localidades y centros urbanos en México, la plaza de Chignahuapan es el punto a partir del cual se comenzó a organizar la ciudad (Figura. 3.4). Es un área muy amplia que cuenta con andadores, jardineras y faroles. Destaca un

espacio acondicionado para actos cívicos, un kiosco y la fuente. Está rodeada por algunas casas típicas de las más antiguas en la ciudad, hechas de madera, con paredes blancas y techos de tejas rojas.

Templo de Santiago Apóstol

Edificado por los agustinos en el siglo XVI, es la construcción dominante, emplazada en el costado oriente de la plaza (Figura. 3.5). Su fachada principal es de estilo barroco indígena, con colores llamativos y trazos rústicos. La portada se caracteriza por pilastras que, a su vez, forman intercolumnios en los que se alojan nichos vacíos, figuras de querubines de piel oscura, frutas tropicales (que no se dan en la región) y escudos; la parte superior está rematada por un frontón curvo con un relieve ecuestre de Santiago Apóstol; la tradición oral dice que los indígenas que solicitaban favores, en realidad lo hacían al caballo que monta el santo, pues relacionaban la fricción de los cascos con el surgimiento de relámpagos y el descenso de Mixcóatl.

El campanario se levanta al costado izquierdo, sobre un basamento alto; su carácter barroco se manifiesta en columnas salomónicas. Al costado derecho, se alza la torre que alberga el reloj, construido por la fábrica “El Centenario” en la vecina localidad de Zacatlán. El interior tiene planta arquitectónica de cruz latina con capillas laterales y bautisterio; sus cubiertas consisten en bóvedas de lunetos y cúpulas sobre conchas. El altar posee un retablo neoclásico con ciprés con la escultura de la Inmaculada Concepción.

Figura. 3.4. Centro de la ciudad de Chignahuapan



Fotografía: Francisco Javier Vega

Figura. 3.5. Iglesia de Santiago Apóstol



Fotografía: Francisco Javier Vega

Palacio municipal

Es una construcción del siglo XIX, estilo neoclásico, construida en un solo nivel. El acceso se compone de un arco con columnas de fuste estriado y estilo dórico. Las ventanas son arcos adintelados y entablamentos con triglifos, metopas y dentellones.

Kiosco

Construido a principios del siglo XX, es de estilo mudéjar policromático, construido con maderas finas. Además de adornar la plaza central, es el único en el país que sirve de techo a una fuente (Kuri 2003; Gutiérrez, 2008; Internet 12).

Basílica de la Inmaculada Concepción

Está construida con rocas volcánicas y cintas de mosaicos, su interior consta de tres naves con cubierta hiperbólica (Figura. 3.6). Lo atractivo de este sitio es la imagen de la Inmaculada Concepción (Figura. 3.7), creada por el escultor poblano José Luis Silva, construida de 1960 a 1967 y trasladada al templo en 1972, mismo año en que se inauguró; la escultura está tallada en madera de cedro, mide catorce metros de altura

y la corona con la que remata, está bañada en oro. En 1999, el templo se convirtió en basílica por órdenes del Papa Juan Pablo II.

La figura tallada destaca, además de la Virgen, por las representaciones de Adán, Eva y el diablo con la manzana mordida, que hace referencia al famoso pasaje bíblico de la pérdida del paraíso. La escultura es considerada la más grande bajo techo en América Latina (Internet 12, 13).



Fotografía: Francisco Javier Vega



Fotografía: Moisés Zamora

Figura. 3.6.
Basílica de la Inmaculada Concepción

Figura. 3.7.
Figura tallada de la Virgen en la Basílica

Iglesia del Honguito

Es un templo en el barrio de Ixtlahuaca, en su interior guarda un hongo petrificado encontrado en 1880, grabado con una imagen de Cristo Crucificado y admirado por los habitantes de la localidad. La veneración, en el pasado, cumplía con una doble función; primero, por la tradición en el uso de los hongos alucinógenos en diversos rituales y, segundo, como una estrategia de evangelización. El templo es conocido comúnmente por el Honguito, años atrás su nombre oficial era el del Señor

de la Salud; posteriormente, se cambió al de Nuestra Señora de Sagrado Corazón de Jesús (Kuri, *op. cit.*; Internet 12).

3.1.3. Ferias y eventos en Chignahuapan

Las celebraciones que se realizan en la ciudad de Chignahuapan, según los comerciantes del lugar, han sido trascendentales en los últimos años para el aumento en la llegada de turistas. Además de practicar las actividades propias de las ferias o conmemoraciones religiosas, los visitantes aprovechan su estancia para recorrer el resto de la ciudad, dar paseos en la laguna y visitar los baños termales.

Mayo. Feria Regional de Chignahuapan

Se realiza en la tercera semana de mayo, se expone la producción agrícola, ganadera, artesanal, industrial y cultural. Hay eventos como la elección y coronación de la reina de la feria, baile popular para el inicio y clausura, quema de fuegos artificiales, palenque, charreadas, conciertos, rally automovilístico, desfile de carros alegóricos, juegos mecánicos y venta de antojitos regionales.

En los locales que se instalan alrededor de la plaza de la Constitución, se exhiben y venden artesanías textiles (vestidos, blusas, chales, rebozos, bolsas, fajas, cobijas, gabanes y chamarras) y de ónix (lámparas, figuras de animales, fruteros, juegos de ajedrez, ceniceros, pisapapeles, servilleteros, alhajeros y collares). En el barrio de Ixtlahuaca, se elaboran artesanías de barro engretadas en rojo, cocidas en horno de leña, principalmente utensilios domésticos. (Internet 12).

25 de Julio. Fiesta Patronal de Santiago Apóstol

Los fieles ofrecen la cosecha del año y dan gracias por ella. Se presentan varios tipos de celebraciones religiosas, hay una procesión, juegos artificiales y se ejecutan danzas típicas como los “Vaqueros”, los “Segadores”, los “Negritos” y los “Santiguos”. Las personas llegan al templo con velas, arreglos florales y estandartes (Gutiérrez, 2008; Internet 12).

Octubre. Feria Nacional del Árbol y la Esfera

Chignahuapan cuenta con cerca de 400 talleres de esfera, que emplean a más de mil 500 personas. Anualmente la producción promedia los 70 millones de esferas, las cuales son adquiridas de julio a noviembre y, especialmente, los días de la feria; otra cantidad es distribuida a varios estados de la república, a Estados Unidos y América Central. Esta actividad es una de las principales que generan ingresos para el municipio, ya que atrae anualmente hasta cerca de 300 mil personas. Además de la venta de esferas, árboles y otros adornos navideños, hay diversas actividades de entretenimiento, culturales y deportivas (Internet 12, 15).

8 de diciembre. Fiesta de la Inmaculada Concepción

Se realiza una misa en conmemoración a la Virgen, el interior de la Basílica se decora con una gran alfombra de aserrín de colores azul y blanco con figuras de flores, el resto del interior se adorna con flores como margaritas, rosas y azucenas blancas. En el atrio se reúnen músicos y danzantes para la conmemoración. La asistencia de fieles llega a ser hasta de 20 mil ese día (Internet 12, 13).

3.2. Infraestructura para el turismo

La infraestructura con la que cuenta un lugar con recursos turísticos da la pauta para conocer el estado de la actividad turística y las bases sobre las cuales el mejoramiento del turismo es posible (Figura 3.8).

Infraestructura de hospedaje

La actividad turística no se concibe sin la existencia de la oferta de hospedaje; la ampliación y mejoramiento de este tipo de infraestructura es fundamental para el desarrollo del turismo. El hospedaje es un elemento que, según su tipo y calidad, determina los tiempos de estancia de los turistas en el lugar; al mismo tiempo, hace que se modifiquen espacios, usos de suelo y que se originen otras actividades asociadas con el turismo.

En la ciudad de Chignahuapan, la oferta de alojamiento, según lo reflejado por las estadísticas oficiales y la percepción de los visitantes, es deficiente. Para el año 2009, se cuenta con trece establecimientos (Figura. 3.9), de los cuales, seis se localizan en el centro de la ciudad, cuatro en la zona cercana a los baños termales y tres dentro del balneario. La inversión y construcción es mínima; en el período comprendido entre 2002 y 2008, apenas fue abierto un establecimiento de cabañas. La llegada de turistas a la vecina ciudad de Zacatlán es mayor; si se hace una comparación porcentual del uso de servicios de hospedaje, se muestra que la ocupación en Chignahuapan es muy poca, de casi la mitad, aunque la estadía promedio en días es muy parecida (Cuadro. 3.1).

Figura. 3.8. Ciudad de Chignahuapan, Puebla: infraestructura para la actividad turística

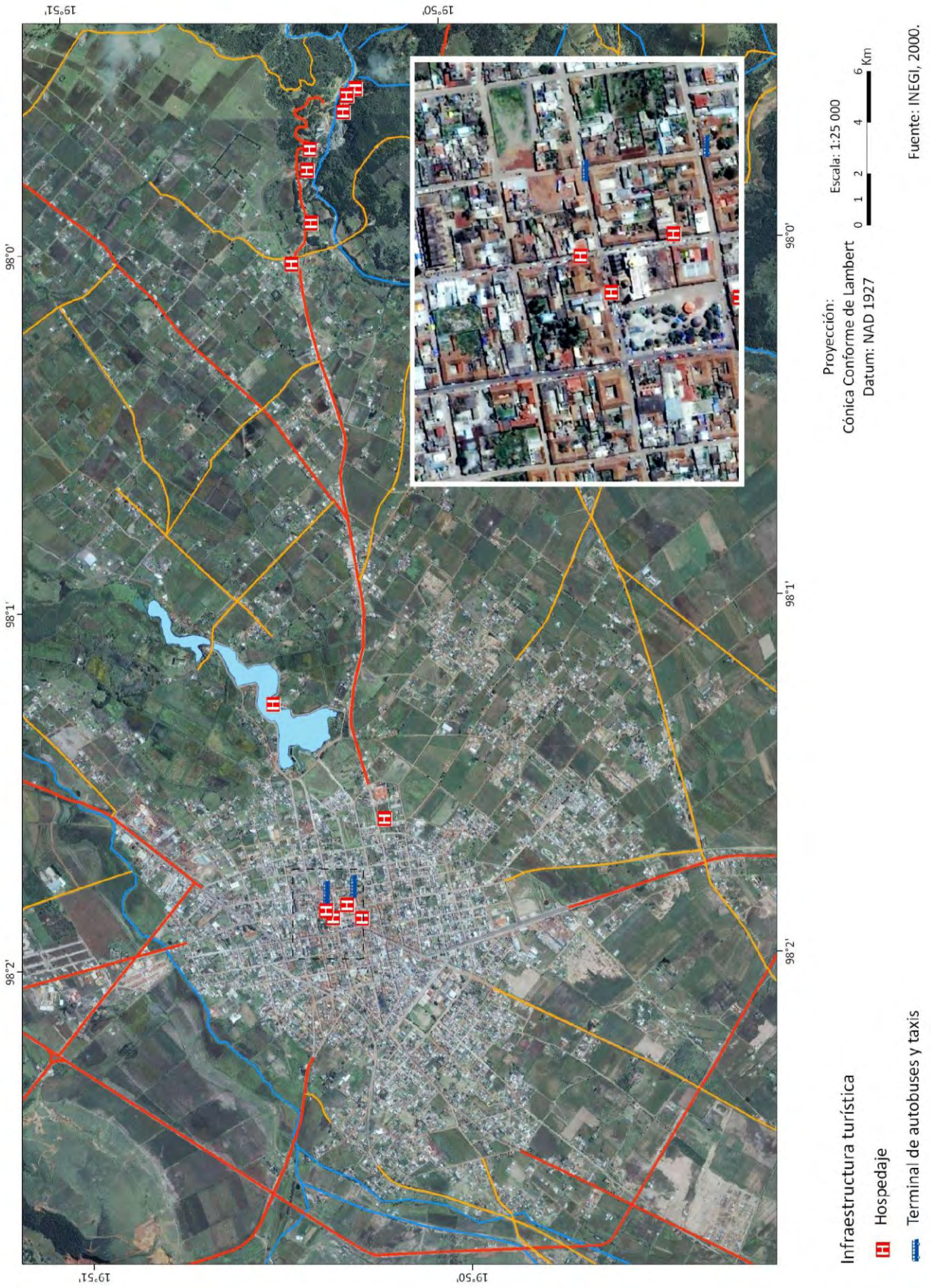
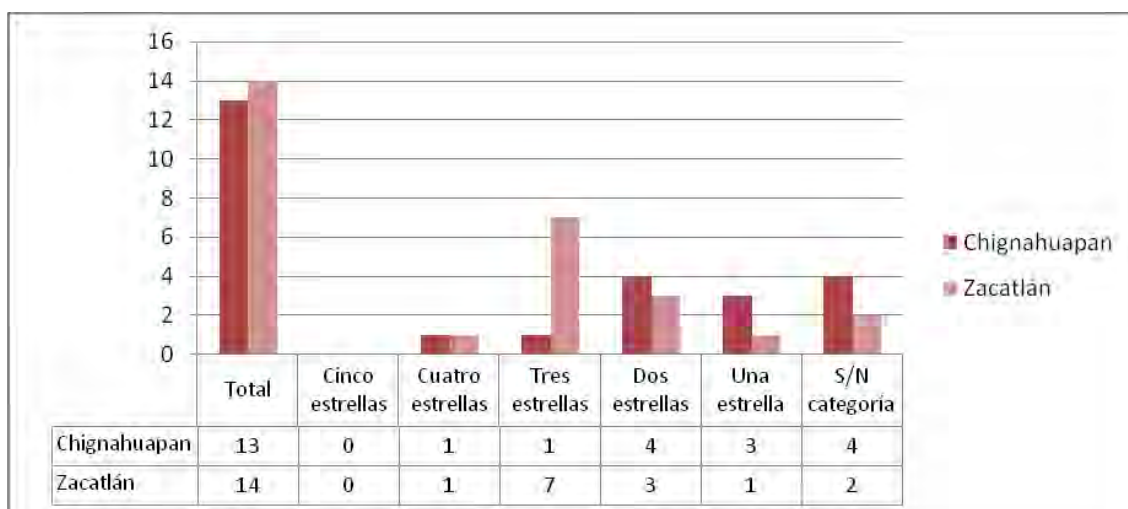


Figura. 3.9. Ciudad de Chignahuapan: número de establecimientos de hospedaje, 2009



Fuente: INEGI, 2008

Cuadro. 3.1. Ciudad de Chignahuapan: ocupación hotelera, 2008

	Afluencia de visitantes	Ocupación hotelera*	Estadía promedio
Chignahuapan	59 678	14.99 %	1.50
Zacatlán	144 347	29.85 %	1.53

*El porcentaje de ocupación es el resultado de la suma de los cuartos ocupados por visitantes nacionales y extranjeros entre los cuartos disponibles.

Fuente: Internet 12

Para 2008, el número de cuartos de hospedaje era de 308, la mayoría con clasificación de dos estrellas y, en segundo lugar, de cuatro estrellas (Cuadro. 3.2). Existen varios cuartos sin categorizar que corresponden al hospedaje en cabañas, donde no se cuentan las habitaciones si no el número de cabañas en el establecimiento, el número de personas que acceden a ellas es de cinco en promedio.

Cuadro. 3.2. Ciudad de Chignahuapan: cuartos de hospedaje, según categoría, 2008

Total	Cinco estrellas	Cuatro estrellas	Tres estrellas	Dos estrellas	Una estrella	Sin categoría
308	0	65	48	113	47	25

Fuente: INEGI, 2008

Las habitaciones de cuatro y tres estrellas se concentran únicamente en los tres hoteles ubicados en los baños termales, el resto es de establecimientos externos. En el balneario, los precios de acceso a las diversas instalaciones son variables, dependen del tipo de servicio; sin embargo, la oferta hotelera se dirige a personas con un alto valor adquisitivo, pues el costo de alojamiento por noche va de los 170 a los 192 dólares. En el resto de los establecimientos los precios no superan los 30 dólares.

En conclusión, la infraestructura de hospedaje en la ciudad de Chignahuapan es deficiente y con poca diversificación. Por un lado, se encuentran los hoteles del balneario cuyos servicios e instalaciones son buenos pero con costos que los hacen inaccesibles para muchos; en contraste, el resto de los hoteles ofrecen precios económicos, pero con servicios deficientes e instalaciones viejas y con poco mantenimiento. Durante el recorrido de campo se supo que muchas personas perciben la baja calidad en el hospedaje ofrecido por los hoteles alternos al balneario y, por tal motivo, muchos optaban por visitar Chignahuapan sólo por un día.

Servicios de alimentos, bebidas y entretenimiento

Aunque una proporción significativa de los establecimientos no están contabilizados en la estadística oficial debido a su reciente aparición o movilidad, la

oferta de servicios de alimentación y bebidas en la Ciudad de Chignahuapan es variada. Los lugares que existen presentan diferentes alternativas en cuanto al tipo de comida y precios (Cuadro. 3.3). Dentro de la oferta orientada a los turistas se encuentran, en primer lugar, seis restaurantes en la zona centro de la ciudad, tres de los cuales también tienen servicio de bar, ofrecen comidas regionales y a la carta; por otro lado, están los muy concurridos sitios de antojitos mexicanos y barbacoa.

Cerca de la plaza central se localizan dos mercados que, en su interior, albergan locales pequeños de comida apenas adaptados para dicha actividad; éstos son más frecuentados por los residentes de la comunidad. No menos importantes son los puestos ambulantes principalmente de tacos y postres que únicamente funcionan durante la tarde-noche y se distribuyen por toda la localidad.

Cuadro. 3.3. Ciudad de Chignahuapan: establecimientos de preparación y servicio de alimentos y bebidas, 2008

Total	Restaurantes	Cafeterías	Discotecas	Bares	Dulcería
24	15	3	1	2	3

Fuente: INEGI, 2008

Adyacente a los baños termales, existe una serie de establecimientos que ofrecen principalmente comida corrida, antojitos y barbacoa; aunque son pequeños, su actividad es constante, ya que se encuentran ubicados en el paso obligado de los visitantes del balneario.

Existen otros establecimientos más dispersos como cafeterías, entre las que destaca una perteneciente a una cadena internacional (Italian Coffee); hay también dulcerías y panaderías que ofrecen una gran variedad de productos típicos de la región. Los establecimientos de diversión orientados hacia los turistas son pocos; en este rubro, sólo existen dos bares; en la localidad hay otros sitios como cantinas y billares aunque, generalmente, son frecuentados por los habitantes locales.

Infraestructura de transporte

La carretera Zacatlán-Tlaxco es la principal vía de acceso a la ciudad de Chignahuapan; el tráfico de mercancías, transporte de pasajeros y automóviles es constante, sobre todo porque dicho camino se vincula, hacia el sur, con centros urbanos importantes como Apizaco y San Martín Texmelucan que, a su vez, se enlazan con las ciudades de Puebla y México.

La ciudad cuenta con una terminal de autobuses con frecuente actividad pero con instalaciones poco adecuadas y sin mantenimiento. Las tres líneas de autobuses que operan son ATAH, Verdes y Blancos Coordinados provenientes del Distrito Federal y la ciudad de Puebla. Existen otras rutas de camiones con destinos más cercanos, específicamente a las localidades de Apizaco, Aquixtla y Tlaxco. Uno de los problemas principales del transporte es la falta de viajes directos de Chignahuapan a la Ciudad de México; muchas de las corridas diarias tienen como origen la ciudad de Zacatlán, esto repercute en el número de asientos disponibles que tienen los autobuses al pasar por Chignahuapan, razón por la cual, los pasajeros no cuentan con la seguridad de poder abordar el viaje a la hora de su conveniencia.

Una de las vías de comunicación más importante es la que conecta la ciudad de Chignahuapan con los baños termales, este camino es el único acceso que se tiene al balneario. Hasta hace algunos años, gran parte de la vía era de terracería; en 2007, se inauguró un importante tramo ya pavimentado de los cuatro kilómetros totales de camino.

Baños termales de Chignahuapan

Los baños termales y sus instalaciones son parte importante de la infraestructura turística de la ciudad de Chignahuapan, se hace un apartado especial para éstos porque engloban infraestructura de hospedaje, alimentos, transporte y de servicios recreativos.

El nombre oficial del establecimiento balneario es Aguas Termales de Chignahuapan SPA & Resort, pertenece a una empresa familiar surgida en 1934. El agua termal que se utiliza se toma directamente de un manantial ubicado debajo de las instalaciones del balneario; al brotar, el agua alcanza la temperatura promedio de 50°C, en ocasiones extraordinarias, generalmente asociadas con la época de secas, la temperatura de las aguas llega hasta los 59°C.

El agua es distribuida a través de canales de concreto hacia varias partes del establecimiento. Las instalaciones del balneario se componen por dos albercas al aire libre donde el agua tiene una temperatura de 38 a 42°C; albercas techadas, de menor tamaño y con temperatura de 40° a 42°C, y albercas familiares e individuales con aguas de 40 a 45°C; estas instalaciones son las más visitadas. Los precios de entrada oscilan

entre los 3 y 5.8 dólares para las albercas generales y techadas, mientras que para las familiares e individuales van de los 150 a 350 dólares por hora.

Además del balneario, existen tres hoteles, dos de los cuales cuentan con el servicio de aguas termales dentro de la habitación, esta característica hace que el costo de hospedaje sea bastante alto. El SPA es otra instalación que ofrece diversos servicios, entre los que destacan los masajes y la hidroterapia, los precios varían de 10.8 a 50 dólares, en función del tiempo de servicio y tratamiento.

El servicio de alimentos se ofrece por medio de un restaurante-bar con servicio de buffet de comida típica poblana y antojitos mexicanos; también a través de pequeños locales de snacks, antojitos y tiendas. En lo que se refiere al transporte, hay una línea de colectivos y taxis que llegan específicamente al balneario provenientes de una base en el centro de la ciudad (Internet 11).

3.3. El potencial del termalismo

Los sitios donde existen manantiales de aguas termales son proclives a transformarse en grandes centros receptores de turismo. La actividad termal, como muchas otras, tiene efectos directos e indirectos en el lugar donde se desarrolla, la activación y movimiento de capitales comienza con la adquisición de los lugares donde serán construidas las estructuras requeridas para el centro termal; al momento de levantar la construcción, se moviliza mano de obra, materiales y otros servicios relacionados con la construcción. Al estar concluido el centro termal, se generan

nuevos empleos, basados en los servicios de operación, servicios turísticos y de abastecimiento.

Muy ligado al termalismo, se encuentra el turismo de salud que busca, a través de climas, ecosistemas y otros elementos, el mejoramiento de las condiciones de salud de los seres humanos. Las aguas termales por su naturaleza tienen propiedades terapéuticas de tipo preventivo, curativo, rehabilitativo, en especial para quienes buscan atractivos asociados con ese tipo de turismo. El termalismo es una actividad que, por su condición, da paso a varios tipos de turismo: termal, de balneario, de salud; son muchas las actividades económicas que se desarrollan a partir de una fuente termal y los beneficios para las localidades son múltiples (Bellati, 2003; Pérez, 2005; Internet 3).

3.4. La dimensión espacial del turismo termal en la ciudad de Chignahuapan

3.4.1. Estructura territorial del turismo termal

Existen diversas formas para analizar el espacio, una de las más utilizadas en México es el análisis reticular; a partir de éste se pretende conocer la organización del espacio basada en las interrelaciones de los diferentes núcleos contenidos en la zona de estudio. Los espacios de ninguna manera son estáticos, a través de las redes que integran a éstos existe una dinámica constante de actividades humanas que repercute directamente en la organización del espacio (Hiernaux, 1989a).

Aunque la zona de estudio es pequeña, no representa obstáculo alguno para realizar el análisis, pues comúnmente el espacio reticular en el turismo es concebido a

partir de grandes redes formadas por centros con importantes flujos de visitantes y con gran alcance territorial. En la economía global actual, con base en las nuevas tecnologías, el avance de los transportes y nuevas estructuras, se intentan superar las barreras que representan el tiempo y las distancias; esta situación contrasta con la actividad turística que se da no sólo en la ciudad de Chignahuapan, sino también en ciudades vecinas como Zacatlán y Huahuchinango, donde los espacios son pequeños pero la movilidad y dinámica que presentan es notable; es un turismo de alcance local y regional, pero muy activo (De Santiago, *op. cit.*). El siguiente análisis se hace a partir de la existencia de nodos o núcleos, con bases tangibles denominadas infraestructuras y de un sistema de relaciones sobre líneas materiales que permiten el desplazamiento de flujos entre los distintos nodos. Los dos elementos anteriores se articulan con otros de la misma condición para formar redes con características específicas en función del tipo de actividad económica que se desarrolle en los nodos.

Núcleos turísticos

El núcleo o nodo en el espacio reticular es el lugar de actividad que mantiene una posición específica en el espacio (Hiernaux, 1989a); en el caso de la zona de estudio, la ciudad de Chignahuapan y los baños termales representan un núcleo bien definido, aunque la infraestructura aún no está bien desarrollada, existen los servicios básicos para la recepción del turismo. Por la distancia que existe entre la ciudad y los baños, se podría pensar en la existencia de dos núcleos, sin embargo, representan uno sólo, debido a la necesidad de pasar por la ciudad para llegar a los baños y por las relaciones que existen y favorecen a los dos lugares.

La actividad termal genera empleos y recursos para los que viven en la ciudad; las estadísticas oficiales muestran que un 60% de la actividad económica se basa en el sector terciario donde está incluido el turismo y otras actividades ligadas con éste; las entrevistas (Anexo 1) realizadas en trabajo de campo realizadas a turistas en el mes mayo de 2009, mostraron que un gran número de familias vive exclusivamente de la actividad turística, sobre todo de los servicios de alimentos y venta de artesanías (INEGI, 2000a).

La celebración de las festividades religiosas y de las ferias (regional y de la esfera) en la ciudad, favorecen la actividad termal; muchos comerciantes hicieron mención que, en tiempo de festividades, sus ventas aumentan considerablemente. Un factor importante para la activación de la actividad turística fue el cambio de fecha, desde hace tres años, de la feria nacional del árbol y la esfera; actualmente, se celebra a final de octubre y coincide con el festejo de día de Muertos, por ello las personas que van en busca de esferas y otros artículos, al tener un día feriado, deciden quedarse en Chignahuapan y, en la mayoría de las ocasiones, visitan el balneario.

Canales espaciales de articulación

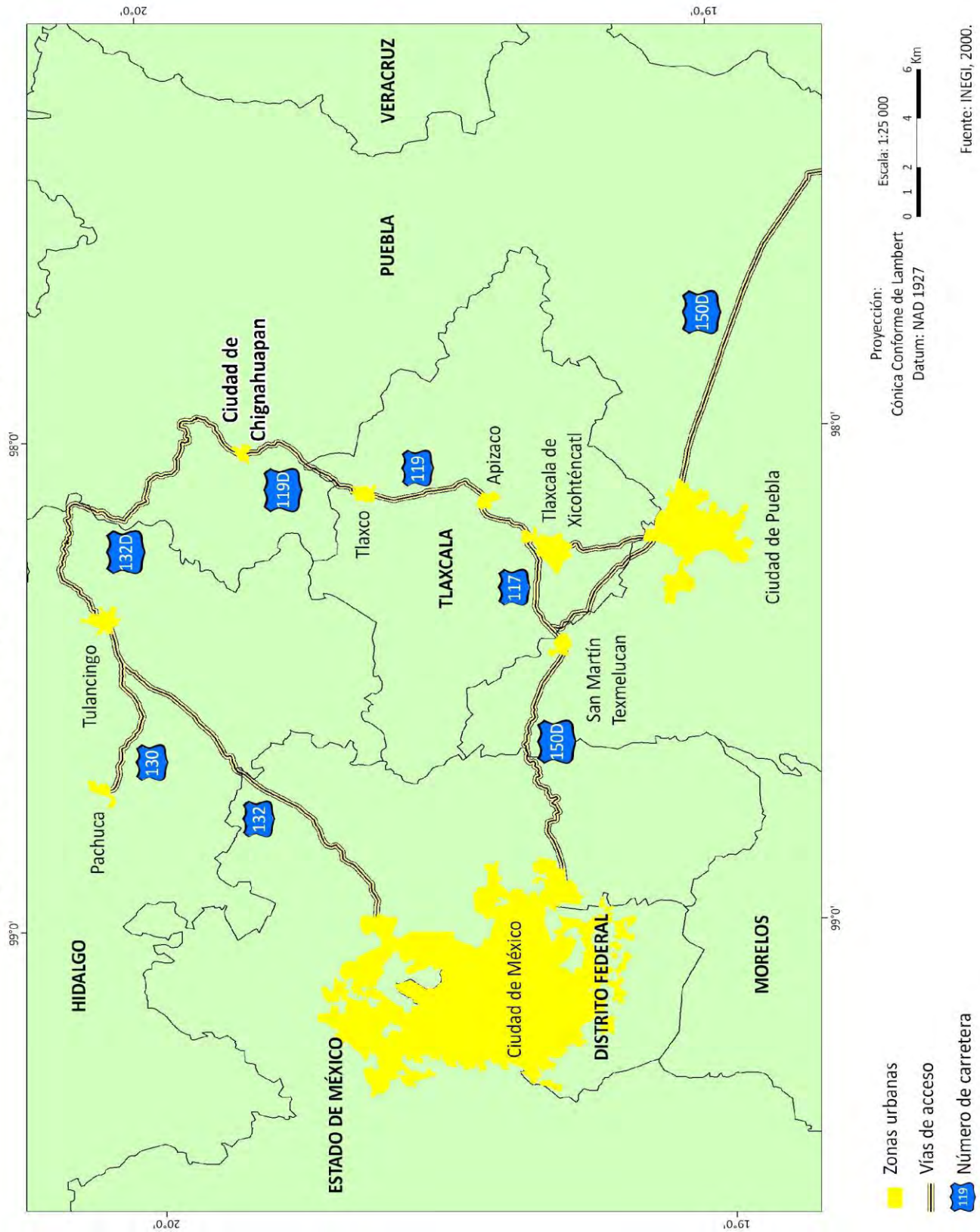
Los soportes materiales sobre los cuales se mueven los flujos garantizan la forma en la que se activan los núcleos; en el caso de la ciudad de Chignahuapan, los canales son socializados y terrestres, representados por carreteras construidas por el estado (Hiernaux, 1989a).

Las formas de llegada de los turistas hacia la ciudad de Chignahuapan son varias (Figura. 3.10). Desde la Ciudad de México, hay dos rutas: la primera consiste en tomar la autopista México-Puebla, hasta el entronque con San Martín Texmelucan, donde está la desviación que lleva hacia Tlaxcala y Apizaco, al llegar al este último punto se toma la carretera que va de Tlaxco a Zacatlán, la cual pasa por la ciudad de Chignahuapan; en el caso de la segunda, la salida es por el norte de la ciudad rumbo a Texcoco, se toma la carretera que va hacia Tulancingo, lugar donde se encuentra la desviación hacia Zacatlán y, posteriormente, a Chignahuapan. Para las dos rutas el tiempo de recorrido desde la Ciudad de México es alrededor de dos y tres horas, en razón de la fluidez del tránsito; en cuanto al estado físico de las carreteras, la primera ruta presenta mejores condiciones para tener un viaje seguro.

Desde la ciudad de Puebla hay también dos rutas; la primera es por el norte de la ciudad rumbo a Santa Ana Chiautempan, ese camino entronca con la autopista Tlaxcala-Apizaco, que después enlaza con la carretera Tlaxco-Zacatlán; para la segunda opción la salida es por el poniente de la ciudad hacia San Martín Texmelucan, donde se toma la desviación hacia Tlaxcala hasta llegar a Apizaco y, posteriormente, tomar la carretera hacia Zacatlán; en estas rutas, el tiempo de recorrido es entre una hora veinte minutos y dos horas.

La ruta que parte de la ciudad de Pachuca tiene un tiempo de recorrido de una hora en promedio; desde ahí se toma la salida hacia Tulancingo y posteriormente, a Huahuchinango hasta llegar a la carretera Zacatlán-Tlaxco.

Figura 3.10. Ciudad de Chignahuapan: vías de acceso, 2009



Las líneas de autobuses que llegan a la ciudad de Chignahuapan, provenientes de la Ciudad de México, Puebla y Pachuca, utilizan las rutas ya descritas. En general, las vías de acceso son buenas y variadas, los servicios a lo largo de los caminos son abundantes pues existen numerosos centros urbanos en distancias relativamente cortas. Los canales de acceso a la ciudad de Chignahuapan, además de facilitar el movimiento de flujos de personas y mercancías, hacen posible la vinculación con otras ciudades como San Martín Texmelucan y Apizaco, cuya actividad industrial es importante para la región o Zacatlán y Huahuchinango, centros turísticos importantes en la Sierra Norte de Puebla.

Flujos de turistas

El flujo es el elemento que aporta dinamismo a una red; sin éste, no sería posible la integración de espacios reticulares y, mucho menos, las relaciones entre diferentes núcleos. Los turistas que acceden a la zona representan ese flujo vital para la actividad turística; conocer algunas características concretas de los visitantes permite tener un panorama más amplio respecto a la forma en que se organiza el espacio a partir de sus deseos, demandas, motivaciones y condición socioeconómica. Para tal fin, se realizó una serie de entrevistas a los turistas en las proximidades del balneario; la entrevista se estructuró en cuatro secciones principales: datos generales, datos del viaje, percepción del lugar y aspectos económicos del viaje (Anexo 1).

Dentro de los aspectos generales, el 74.1% de los entrevistados fueron hombres y el 25.9% mujeres, el elevado porcentaje de hombres se explica, sobretudo, porque al momento de la entrevistas, la mujer prefería ceder la palabra al hombre

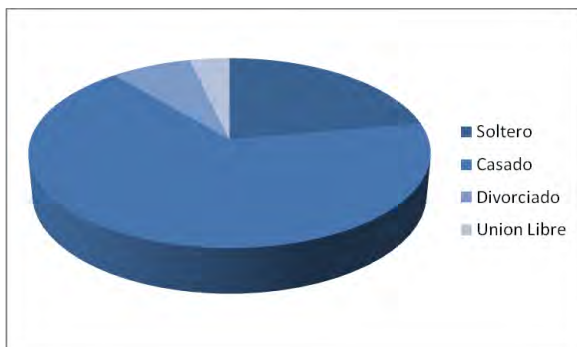
como “jefe de familia”. El estado civil de los entrevistados en su mayoría es el de casado (Figura. 3.11) y sus edades oscilan entre los 25 y 49 años. En cuanto a ocupación, la mayoría son empleados y profesionales (Figura. 3.12).

Por su cercanía y accesibilidad, la mayor parte de los entrevistados llegan de dos grandes centros urbanos; la ciudad de México y Puebla; en contraste, hay pocos provenientes de dos estados colindantes: Tlaxcala e Hidalgo (Figura. 3.13). En el tiempo en que se realizaron las entrevistas no se presentó ningún caso de algún turista extranjero, aunque se sabe que llegan a Chignahuapan. Los comerciantes de la zona indicaron que los turistas arriban de Estados Unidos, Japón, China, Rusia, Canadá, Alemania, España y Francia. En la mayoría de los casos, su arribo se debe a la relación con algún mexicano que conoce el lugar y que dio la recomendación de la visita; en cuanto a los 908 estadounidenses, la mayoría son de descendencia mexicana y llegan con familiares que viven en México.

Los datos acerca del viaje mostraron varios aspectos interesantes; en primer lugar, un porcentaje muy alto de visitantes llega acompañado de su familia (Figura. 3.14); muy pocos arriban en pareja o con amigos, la condición anterior influye en el número de integrantes que llegan en el grupo de viajes, el promedio es de tres a cinco personas, pero también arriban conjuntos familiares de hasta once personas (Figura. 3.15). Hay dos datos fundamentales para explicar el flujo turístico; primero, la mayor parte de los visitantes planean el viaje un día antes de efectuarlo (Figura. 3.16) y, al llegar al lugar, su estancia es, en general, de un día (Figura. 3.17); este escenario hace

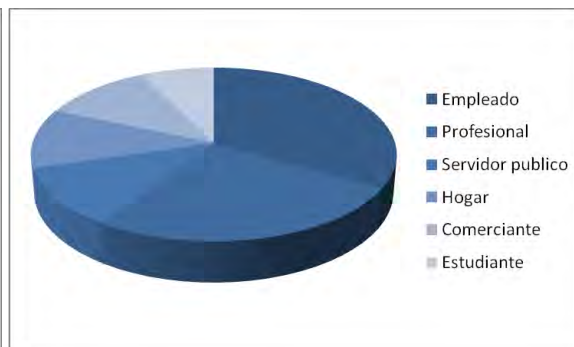
surgir el cuestionamiento acerca del concepto de turista, pues varios autores y organizaciones, ponen como requisito la pernocta en el sitio visitado.

Figura. 3.11. Ciudad de Chignahuapan: estado civil de los turistas entrevistados, 2009



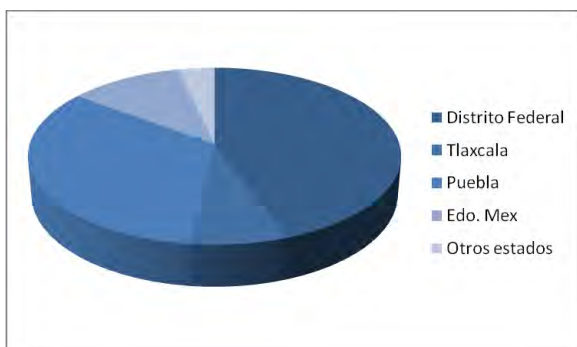
Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.12. Ciudad de Chignahuapan: ocupación de los turistas entrevistados, 2009



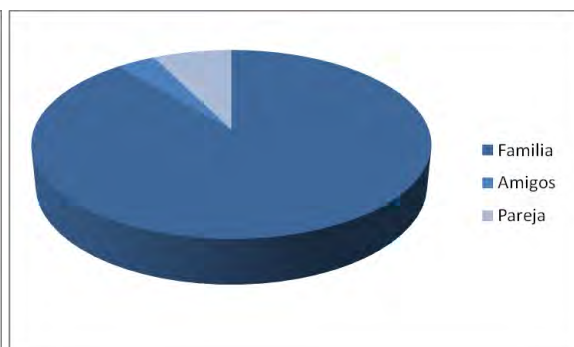
Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.13. Ciudad de Chignahuapan: procedencia geográfica de los turistas entrevistados, 2009



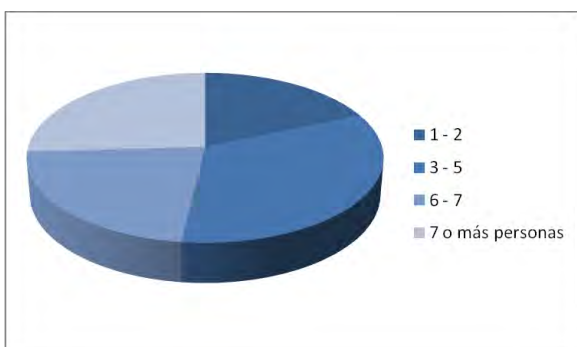
Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.14. Ciudad de Chignahuapan: acompañantes de los turistas entrevistados, 2009



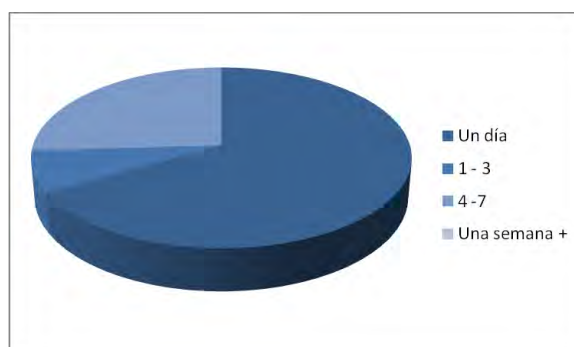
Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.15. Ciudad de Chignahuapan: personas en el grupo de viaje, 2009



Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.16. Ciudad de Chignahuapan: antelación en la planeación del viaje de los turistas entrevistados, 2009



Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

anteriormente, los ciudadanos mexicanos visitan los balnearios de aguas termales por motivos recreativos más que curativos (Figura. 3.18); en el caso de los baños de Chignahuapan, tal situación no es la excepción, a pesar de que un gran número de personas tiene una ligera idea de las propiedades terapéuticas del agua termal (Figura. 3.19).

Una factor muy importante para entender el turismo y su crecimiento es la percepción que tiene el visitante después de realizar su viaje; en este sentido, para el 100% de los entrevistados el lugar satisfizo sus expectativas, hubo algunos señalamientos, pero aún así regresarían al lugar y lo recomendarían a sus conocidos. El elemento que más gustó fue el paisaje, la composición de la vegetación de bosque, el río y las paredes escarpadas, hacen atractivo visualmente al lugar; por otro lado, está el gusto por el agua caliente y la limpieza del lugar.

Como señalamientos negativos, los visitantes hicieron mención acerca de la falta de albercas, para algunos el espacio es insuficiente y que se llega a saturar; los costos de hospedaje en el balneario son excesivos, por esa razón y por la falta de otras alternativas, muchos visitantes no decidían quedarse a dormir. Dos entrevistados cuestionaron la acción de desagüe de las albercas del balneario, pues toda se vierte al río, cuestionaron la conciencia que tiene la empresa encargada de los baños hacia los pueblos que se encuentran pendiente abajo y que utilizan el agua del río contaminado.

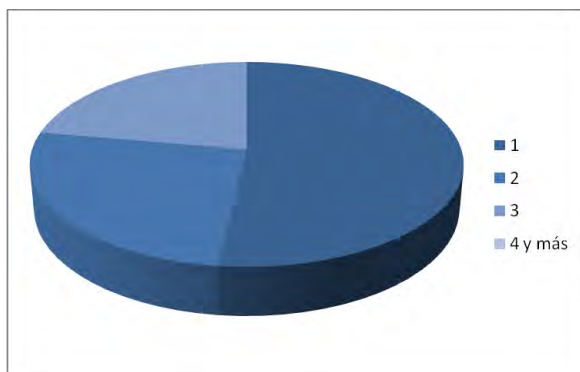
Las características económicas del viaje son referencia básica para la interpretación del proceso turístico. El medio de transporte utilizado es el primer

punto a tomar en consideración; los visitantes de los baños termales llegan, preferentemente, en automóvil particular (Figura. 3.20); existe una red de transporte eficiente entre la ciudad y los baños, sin embargo, los tiempos y la comodidad en el viaje hacen que el uso del automóvil sea preferido.

En cuanto al hospedaje, ya se determinó que la mayoría de las personas sólo están un día y no pernoctan, los que lo hacen utilizan, usualmente, el hospedaje en el hotel (Figura. 3.21). Es preciso señalar que, en general el alojamiento lo hacen en los establecimientos alternos a los baños termales. Otro tipo de hospedaje utilizado es el de las cabañas que, en su mayoría, se encuentran cercanas a la zona de los baños.

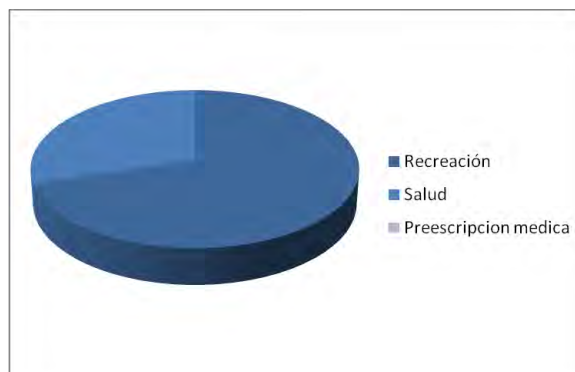
Otra característica socioeconómica importante se refiere al gasto efectuado durante el viaje (Figura. 3.23). La mayor parte de los visitantes gasta, en promedio, de 39 a 115 dólares, esto se debe a que su estancia es de un día. Las personas que gastaron cantidades superiores a 300 dólares se asocian con las que pernoctaron en la localidad.

Figura. 3.17. Ciudad de Chignahuapan: días de estancia en el lugar, 2009



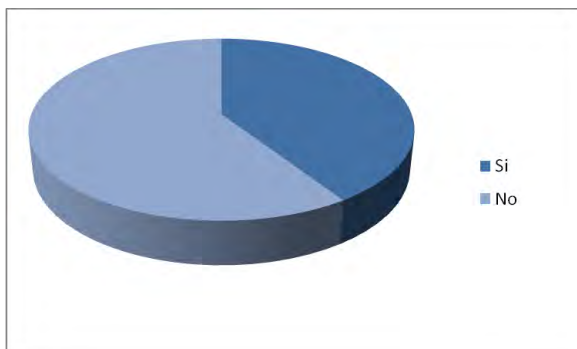
Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.18. Ciudad de Chignahuapan: motivo de visita al balneario, 2009



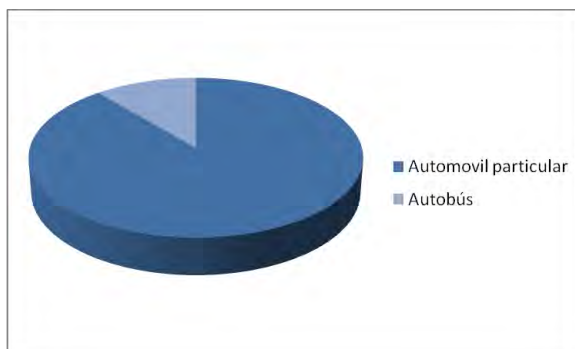
Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.19. Ciudad de Chignahuapan: conocimiento de las propiedades terapéuticas del agua por parte de los turistas, 2009



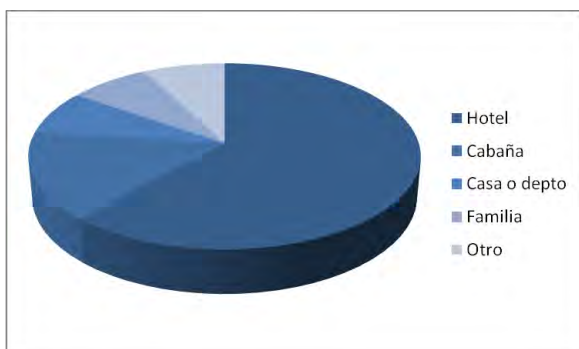
Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.20. Ciudad de Chignahuapan: tipo de transporte utilizado por los turistas, 2009



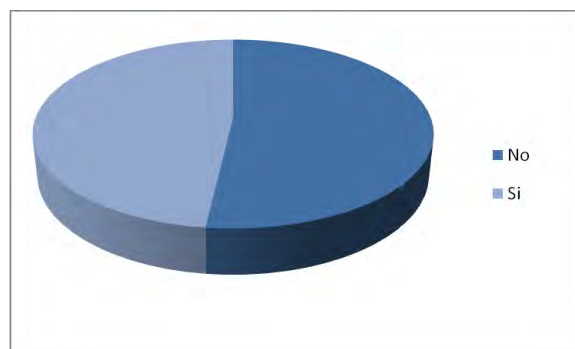
Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.21. Ciudad de Chignahuapan: tipo de hospedaje utilizado por los turistas, 2009



Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.22. Ciudad de Chignahuapan: uso de servicios de hospedaje, 2009



Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

Figura. 3.23. Ciudad de Chignahuapan: gasto efectuado en el viaje, 2009



Fuente: elaboración propia con base en entrevistas, 2009

3.5. Cambios en la organización del espacio

Desde el año 2006, con el cambio de fecha de la Feria Nacional del Árbol y la Esfera, el turismo en Chignahuapan creció considerablemente; sin embargo, el espacio no ha presentado cambios importantes en cuanto a infraestructura o uso del suelo. En el caso de los baños termales, las características topográficas limitan la aparición de nuevas construcciones, únicamente se ha desarrollado un corredor de locales comerciales; estos establecimientos surgieron a raíz de la temporada de huracanes de 1999, que provocó inundaciones e invadió los antiguos locales que se localizaban más cercanos al río.

En las partes próximas a los baños únicamente se han modificado espacios para la adecuación de zonas de estacionamiento y de dos conjuntos de cabañas. En el corredor que va de la ciudad a los baños, sólo se ha notado la modernización en la estructura de la vía que, hasta hace algunos años, era de terracería; sobre este camino, los comercios son dispersos y los que hay han surgido a partir de adaptaciones hechas a la casas pre-existentes. El uso de suelo en la zona no se ha modificado substancialmente, sólo algunos predios anexos al camino que va a los baños, tienen usos habitacionales y comerciales; el resto de los terrenos son utilizados para la agricultura.

En Chignahuapan han surgido nuevos comercios, sobre la base de otros más viejos; las casas más antiguas alrededor de la plaza central han sido modernizadas y adaptadas para el establecimiento de locales comerciales, en su mayoría dirigidos al consumo local.

Conclusiones

La ciudad de Chignahuapan es un sitio que, dadas sus características físicas y recursos turísticos, se presenta como una alternativa para el turismo en el norte del estado de Puebla. Su posición geográfica es importante por dos aspectos; en primer lugar, su cercanía a centros urbanos importantes como las ciudades de México y Puebla lo hace un lugar accesible en cuanto a costos de transporte para los visitantes; en segundo lugar, porque está en el trayecto hacia las ciudades de Zacatlán y Huauchinango, ambas con gran potencial turístico y pertenecientes a la *Ruta de las Flores* (Sierra Norte de Puebla); no existe suficiente información acerca de la ruta, pero su impulso podría ser un detonante para el crecimiento de toda la región.

La investigación reveló varias características que influyen directamente sobre la organización del espacio turístico. En general, existe una deficiencia en la infraestructura sobre todo de hospedaje, este es un factor por el cual la mayoría de los visitantes sólo permanecen un día. La estancia corta también se debe a la concepción que tiene el mexicano respecto al balneario termal como un sitio más de *recreo* que de descanso y salud; por tal razón, una estancia más larga como un fin de semana no es comúnmente buscada por los paseantes/visitantes.

En general, la promoción que se hace en los medios de comunicación de los sitios termales como centros de salud es insuficiente; en el caso de los baños termales de Chignahuapan, existe promoción, pero asociada con otros servicios (masajes,

tratamientos de belleza, jacuzzi) que lo hacen ver como algo caro e inaccesible para la mayor parte de los turistas.

Sin embargo, la estancia corta o la falta de conocimiento acerca de la actividad termal, no es impedimento para determinar que el flujo de turistas no es masivo pero si constante a lo largo del año; como en todos los centros turísticos hay un aumento en periodos vacacionales.

La promoción en un medio masivo tan importante y de gran impacto como la televisión de dos eventos como la Feria Nacional del Árbol y la Esfera y el día de la Inmaculada Concepción fueron detonantes, hace algunos años, para el impulso y apertura de la ciudad al turismo. En el caso de los baños termales, la forma ha sido más tradicional, a través de recomendación de familiares y conocidos aunque, en los últimos años, el lanzamiento por parte de la empresa de los baños termales de la página de internet dio más difusión al lugar. Son importantes los esfuerzos de particulares en promoción, pero todavía escasos para el potencial que se tiene. A nivel municipal no hay apoyo, de hecho no existe una oficina formal que lo haga. El impulso al sector turístico es sustentado por el gobierno estatal y federal mediante algunos programas y obras, entre las que se pueden citar el mejoramiento de la laguna de Chignahuapan y el camino a los baños termales.

En consideración de lo anterior se concluye que, la organización territorial de la economía en la ciudad de Chignahuapan no está basada totalmente en la actividad turística; en este sentido, las actividades comerciales tienen gran peso. La actividad

termal es importante, pero su efecto sobre la articulación de los espacios en la ciudad es muy pequeño aunque muchas personas estén ocupadas en el sector y existen negocios que ofrecen servicios asociados al turismo.

Bibliografía

- Abler, R. (1971) *Spatial organization: The geographer's view of the world*. Prentice Hall. Londres, Inglaterra.
- Almirón, A. (2004) "Turismo y espacio. Aportes para otra Geografía del turismo". *GEOUSP-Espacio y tiempo*. Departamento de Geografía da FFLCH-USP. Sao Paulo, Brasil. pp. 166 - 180.
- Balam, Y. (1996) *Sociología del turismo*. Serie de Turismo. Editorial Mc Graw Hill. Distrito Federal, México.
- Bellati, G. (2003) *Aspetti geo-economici del turismo termale: l'anomalo caso della Liguria*. Universita di Genova. Genova, Italia.
- Boul, S., Et. Al. (2000) *Génesis y clasificación de suelos*. Editorial Trillas. Distrito Federal, México.
- Boullón, R. (1983) *Las actividades turísticas y recreacionales, el hombre como protagonista*. Editorial Trillas. Distrito Federal, México.
- Buch-Hanson, M. y Nielson, B. (1977) "Marxist geography and the concept of territorial structure". *Antipode*, vol. 9. Estados Unidos de América. pp. 50-59.
- Cammarata, E. (2006). "El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio". *América Latina: cidade, campo e turismo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo, Brasil. pp. 351 - 366
- Caravaca, I. (1998) "Los nuevos espacios ganadores y emergentes". *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. 24, No. 73. Santiago, Chile.
- Commons, A. (1971) *Geohistoria de las divisiones territoriales del estado de Puebla (1519-1970)*. Instituto de Geografía, UNAM. México.
- Contreras, C., Cruz, N. y Téllez, F. (1993) *Puebla: textos de su historia*. Volumen 1. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Gobierno del Estado de Puebla. Puebla, México.
- De la Torre, O. (1980) *El turismo, fenómeno social*. Fondo de Cultura Económica. Distrito Federal, México.
- De Santiago, E. (2008) "Nuevas formas y procesos espaciales en el territorio contemporáneo: la ciudad única". *Polis*. Revista de Universidad Bolivariana de Chile. Vol. 1, No. 20. Santiago, Chile.
- Enciclopedia México (1987) Compañía Editora de Enciclopedias de México- Secretaría de Cultura-S.E.P. Tomo II (Arriaga-Campeche). Distrito Federal México.

- Furió, E. (1996) *Economía, turismo y medio ambiente*. Tirant lo Blanch. Universidad de Valencia. Valencia, España.
- García, E. (1973) *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen: Para adaptarlo a las condiciones de la República Mexicana*. Instituto de Geografía, UNAM.
- Gutiérrez, A. (2008) *Museo regional en Chignahuapan, Estado de Puebla*. Tesis de Licenciatura en Arquitectura. Facultad de Arquitectura, UNAM. México.
- Hall, M. y Stephen P. (2006) *The geography of tourism & recreation*. Editorial Routledge. New York, EUA.
- Hiernaux, D. (1989) "La Dimensión Territorial de las Actividades Turísticas". *Teoría y Praxis del Espacio Turístico*. Universidad Autónoma Metropolitana. Distrito Federal, México. pp. 51-73.
- Hiernaux, D. (1989a) "El espacio reticular del turismo en México". *Geografía y Desarrollo*, Vol. II, No. 3. Colegio de Geógrafos Postgraduados. Distrito Federal, México. pp. 31 - 39.
- Hiernaux, D. y Lindon, A. (Coord) (2006) *Tratado de Geografía Humana*. Anthropos-UAM. México.
- INEGI (1995) *Chignahuapan, estado de Puebla: cuaderno estadístico municipal*. INEGI. Aguascalientes, México.
- (1997) *Carta hidrológica aguas subterráneas. Escala 1:1 000 000*. INEGI. Aguascalientes, México.
- (1999) *Conjunto de datos vectoriales E14B13 de la Carta Topográfica (Chignahuapan). Escala 1:50,000*. Aguascalientes, México.
- (2000) *Conjunto de datos vectoriales de la serie topográfica y de recursos naturales. Escala 1:1 000 000*. Aguascalientes, México.
- (2000a) XII Censo general de población y vivienda. INEGI. Aguascalientes, México.
- (2008) Anuario estadístico: Puebla, 2008. INEGI. Aguascalientes, México.
- Kostrowicky, J. (1986) "Un concepto clave: organización espacial". *Divulgación Geográfica*. Instituto de Geografía, UNAM. México. pp. 7-22.
- Kuri, R. (2003) *Chignahuapan: voces y miradas de su historia*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ayuntamiento de Chignahuapan. Puebla, México.
- López, A. (2001) *Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México, 1970-1996. El caso de los Cabos, BCS*. Tesis de Doctorado en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.

- López, A. y Sánchez, A. (2002) "Canales espaciales de articulación en el corredor turístico Los Cabos, Baja California Sur, México". *Cuadernos de Turismo*, No. 9. Universidad de Murcia. España. pp. 53 - 66.
- Lozato, J. P. (1990) *Geografía del turismo: del espacio contemplado al espacio consumido*. Editorial Masson. Barcelona, España.
- Mathieson, A. y Wall, G. (1990) *Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales*. Editorial Trillas. Distrito Federal, México.
- Molina, J. (2004) *Termalismo y turismo en Cataluña: un estudio geohistórico contemporáneo*. Tesis de Doctorado en Geografía. Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona. Barcelona, España.
- Pérez, Ma. Reyes (2005) *Principios de hidroterapia y balneoterapia*. Mc Graw Hill. Madrid, España.
- Secretaría de Turismo (2001) *Programa Nacional de Turismo 2001-2006*. SECTUR. México.
- SGM (1997) *Carta geológico-minera Zacatlán E14B14, Puebla. Escala 1:50 000*. Secretaría de Economía. Pachuca, Hidalgo.
- Vera, F. (1997) *Análisis territorial del turismo: una nueva geografía del turismo*. Editorial Ariel. Barcelona, España.
- Zorrilla, R. (1995) "El turismo como forma de ocio". *Turismo y tiempo libre, actividades, métodos y organización*. Universidad de Deusto. Bilbao, España. pp. 33-51.

Fuentes consultadas en internet:

1. Cibeira, R. (2009) "La consolidación del turismo en torno a los balnearios" www.termasalud.info
2. Portal GeoSalud (2004) "Las aguas termales y sus propiedades curativas". www.geosalud.com/visitantes.
3. Gibert, A. (2009) "Las aguas termales". www.termasalud.info.
4. CONAPO (2005) Índices de marginación, 2005. www.conapo.gob.mx
5. CONAPO (2000) Índice de desarrollo humano, 2000. www.conapo.gob.mx
6. INEGI (2005) Marco geoestadístico municipal, Versión 3.1.1. www.inegi.org.mx
7. INEGI (2005) Segundo conteo de población y vivienda. www.inegi.org.mx
8. INEGI (2009) Información estatal, Puebla. www.inegi.org.mx.
9. SMN-CNA (2009) Normales climatológicas por estación. <http://smn.cna.gob.mx>

10. SEMARNAT (2009) Sistema Nacional de Información Ambiental y de Recursos Naturales (SNIARN). Datos Vectoriales. www.semarnat.gob.mx/informacionambiental
11. Aguas Termales de Chignahuapan. www.termalchignahuapan.com.mx/inicio.html
12. Secretaría de Turismo del estado de Puebla. www.puebla.gob.mx/sectur
13. Maritza Mena (2008) “De admirarse la imagen de la Inmaculada Concepción “. *El Sol de Puebla*. 9 de diciembre de 2008. OEM.
14. Turismo en Chignahuapan. www.enchignahuapan.com
15. Mayra Hernández (2008) “Elaboran en Chignahuapan 70 millones de esferas”. *El Sol de Puebla*. 3 de noviembre de 2008. OEM.
16. Centro Turístico de Quetzalapan. www.quetzalapan.com

Anexo 1. Entrevista realizada a los turistas durante el trabajo de campo. Mayo, 2009



**Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Geografía**

**Proyecto: Geografía del turismo en México
Investigación sobre el turismo termal en Chignahuapan**

I. Datos generales

Edad: a) 18-24 b) 25-34 c) 35-49 d) 50-55 e) más de 55

Sexo: a) Femenino b) Masculino

Estado civil: a) Soltero b) Casado c) Divorciado e) Viudo d) Otro

Ocupación: _____

Ciudad y estado de procedencia:

II. Datos del viaje

1. ¿Es la primera vez que visita el lugar? a) Si b) No ¿Cuántas veces antes?

2. ¿Con cuanta anticipación planeó la visita?

a) Un día b) 1-3 días c) 4-7 días d) Más de una semana

3. ¿Con quién realiza este viaje?

a) Solo b) Familia c) Amigos d) Familia y amigos e) Compañeros de trabajo d)

Otros

4. Personas totales en el grupo de viaje _____

5. Días de estancia _____

6. ¿A través de qué medio se enteró del lugar?

a) Televisión o radio b) Internet c) Medio impreso d) Recomendación d) Otro

7. ¿Cuál es el fin de su visita?

a) Recreación b) Descanso/Relajación c) Curiosidad d) Otro _____

8. ¿Cuál es el motivo de su visita al balneario?

a) Recreación b) Salud c) Prescripción médica d) Otro _____

9. ¿Sabe de las propiedades terapéuticas del agua (para qué ayudan)?

a) Si b) No

10. ¿Visita con frecuencia balnearios termales?

- a) Si b) No

11. ¿Qué otros balnearios de este tipo conoce?

III. Características del lugar

¿Satisfizo el lugar sus expectativas?

- a) Si b) No

Por qué _____

¿Qué le gustó más de la ciudad?

- a) Balneario b) Las Iglesias c) El centro/Kiosco d) El paisaje d) Otro _____

¿Regresaría?

- a) Si b) No

¿Recomendaría el lugar?

- a) Si b) No

IV. Aspectos económicos del viaje

¿Qué medio de transporte utilizó para llegar?

- a) Automóvil particular b) Autobús c) Otro

¿En dónde se hospeda?

- a) Hotel b) Cabaña c) Casa o departamento propio d) Familiares e) Otro

¿Cuánto dinero piensa gastar en el viaje?

- a) Menos de 500 b) 500 - 1500 c) 1500 - 3000 d) 3000 - 4500 e) Más de 4500

Observaciones:

Número de encuesta: _____

Lugar: _____

Fecha: _____

Hora: _____